

**FACULTAD DE ARQUITECTURA Y ARTE
EN COLABORACIÓN CON FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y
FACULTAD DE MEDICINA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO**

CONCEPCIONES DE IMAGEN EN ARTETERAPIA

AUTOR: GABRIEL ORLANDO PEÑA SIERRA

Propuesta de Tesis presentada a la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad del Desarrollo para optar al grado académico de Magister de Arte Terapia.

PROFESOR GUIA.

BEATRIZ ALARCÓN HARDY

ASESOR METODOLOGICO.

MABEL BORQUEZ.

JUNIO 2016

SANTIAGO

INDICE

	Pág.
1. RESUMEN	3
2. INTRODUCCIÓN	4
3. FORMULACIÓN DEL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, MARCO TEÓRICO Y DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA	6
3.1. Exposición general del problema.	6
3.2. Relevancia teórica, práctica y/o metodológica.	14
3.3. Marco teórico de referencia que será utilizado como esquema explicativo o comprensivo.	21
3.3.1. Definición de arteterapia.	21
3.3.2. Mundo Interno.	22
3.3.3. Interacción paciente-terapeuta desde la obra: El triángulo arteterapéutico.	22
3.3.4. Proceso creativo y la aparición de la imagen.	23
3.3.5. Contratransferencia del arteterapeuta hacia la imagen.	24
3.3.6. Identidad profesional del arteterapeuta.	25
3.3.7. Formación de origen de los arteterapeutas.	25
3.3.8. Aproximaciones del arteterapeuta a la imagen/obra creada por el paciente.	26
4. OBJETIVOS	29
4.1. Objetivo General.	29
4.2. Objetivos Específicos.	29
5. METODOLOGÍA	30
5.1. Perspectiva paradigmática de la investigación.	30
5.2. Tipo de investigación.	31
5.3. Descripción del diseño.	32
5.4. Elección de tamaños muestrales.	34
5.4.1. Criterios de inclusión de la muestra.	34
5.4.2. Descripción de los participantes.	38
5.5. Elección de técnicas de producción de información.	38
5.6. Metodología para el análisis.	39
5.6.1. Esquema de análisis.	40
5.7. Aspectos éticos.	40
6. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	42
6.1. Referente paradigmático: Mirada comprensiva/Hermenéutica. Fenomenología.	42
6.2. Proceso Creativo y Obra: La imagen y su comprensión.	52
7. DISCUSIONES FINALES	78
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	84
9. ANEXOS	92

1. RESUMEN

El proyecto de investigación titulado: Concepciones de imagen en arteterapia, se orienta desde su objetivo general a la comprensión de las concepciones de imagen de arteterapeutas. Surge en el interés de ofrecer discusión en torno a uno de los elementos centrales en arteterapia y otras disciplinas, esto es la imagen como puente entre terapeuta y paciente y parte fundamental del triángulo arteterapéutico.

Para hacerlo posible se presenta una revisión de literatura en torno al arteterapia, la relevancia de la imagen dentro de la disciplina y consideraciones en torno a la identidad profesional. La propuesta paradigmática de orden cualitativo busca comprender la imagen a la luz de la praxis del arteterapeuta, mismo que desarrolla su acción e interacción con los elementos que subyacen a la construcción de su identidad profesional.

Esta investigación genera perspectivas tanto para comprender la imagen, comprenderse desde ella, proveer a la disciplina y los profesionales nuevos elementos que clarifiquen la forma de abordar la imagen en el proceso arteterapéutico. Igualmente, amplía los debates fortaleciendo la interdisciplinariedad al tender puentes con aquellas ciencias y disciplinas interesadas de manera general en las artes y específicamente en la imagen como fuente de contenido y puerta de entrada al mundo interno de cada uno.

2. INTRODUCCIÓN

El arteterapia como disciplina originada en la diversidad conceptual requiere hoy más que nunca para aportar a su crecimiento la puesta en discusión de los paradigmas sobre los que descansa tanto su fundamentación teórica como el quehacer de sus profesionales.

Uno de estos temas, la imagen, tiene un particular interés al ser primero uno de los vértices del triángulo arteterapéutico y conformar el punto de encuentro entre paciente y terapeuta. Ahora bien, la imagen parece esquivar, elude la posibilidad de pronunciarse desde paradigmas de racionalidad técnica, con resultados que puedan predecirse o controlarse.

En la presente investigación se aprecia cómo el paradigma comprensivo faculta al arteterapeuta para sortear el reto de observar la imagen; hermenéutica y fenomenología como principios de trabajo.

Por lo anterior el objetivo general propuesto es comprender las concepciones de imagen en arteterapia.

En la primera parte se desarrolla el planteamiento del problema, haciendo un recorrido sobre la tensión del paradigma comprensivo, la forma como destaca la subjetividad y el

potencial terapéutico del arte y como estos elementos se materializan a través de la imagen, siendo esta una representación del mundo interno de la persona.

En el marco teórico se referirán brevemente conceptos orientadores del arteterapia, el proceso creativo, la creatividad, como contexto y consideraciones sobre conceptos propios para aproximarse a ella; destacando los aportes de Joy Schaverien y Mala Betensky.

Se describe el diseño metodológico cualitativo de tipo narrativo, fundamento adoptado en virtud de producir conocimiento a partir de la formación, conocimiento y experiencia de arteterapeutas en ejercicio. El muestreo por conveniencia confluye en cuatro arteterapeutas, quienes aportaron la valiosísima información obtenida a partir de la entrevista a profundidad.

La información obtenida se estudia considerando la teoría fundamentada como diseño de análisis de resultados, destacan allí la comprensión de la imagen como representación del mundo interno de la persona, la implicación del contexto, el proceso creativo y la relación vincular del terapeuta y el paciente en su interacción desde y con la imagen. Desde las discusiones finales se logra dar cumplimiento al objetivo general propuesto.

3. FORMULACIÓN DEL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

“Todo artista que delibera sobre el así llamado „significado“ de su obra no suele sino describir un aspecto accesorio de carácter literario. Para encontrar, si es que algo así es posible, el núcleo de su impulso primigenio no podremos acudir a nada que no sea la misma obra”
(Louise Bourgeois, 2002, p. 302)

3.1. Exposición general del problema.

El Arteterapia es una disciplina que implica el uso de los medios y elementos que proveen las artes, principalmente las visuales como recurso terapéutico intencionado, que brinda bienestar, contención y/o cura para individuos o grupos. (Torres, 2005; ACAT, 2014).

Es igualmente el uso del arte como medio de comunicación del paciente y del cual se vale el terapeuta para ayudar a la persona que lo requiere. Como disciplina en desarrollo además de haber conformado un cuerpo conceptual que crece de acuerdo a la aplicación de las metodologías de investigación y la diversificación de sus procesos de intervención en distintos contextos, se ha definido desde una epistemología clara en función de su interés constitutivo de conocimiento.

Este aspecto es especialmente importante cuando se considera la diversidad de disciplinas que dan lugar al arteterapia y la manera como ello confiere a los profesionales visiones igualmente diversas hacia aspectos específicos del ejercicio profesional.

Dalley (1984) afirma que “la terapia artística es un método psicoterapéutico en el que se utiliza el proceso creativo y en el que el medio básico de comunicación es pictórico, no verbal.”

El arteterapia se considera entonces una forma de psicoterapia porque “analiza en vivo los obstáculos que se interponen en la capacidad de hacer consciente aquello que está en nuestro inconsciente como lo más original y anónimo, aquello que se encuentra alienado por los hábitos y símbolos instituidos” (Paín, 2008, p. 85), esto significa que desde un proceso arteterapéutico es posible acceder y elaborar los contenidos inconscientes a través de privilegiar lo visual, el proceso creativo y la imagen resultante sobre la verbalización que de ello sea posible, superando con ello las barreras o censuras que podrían aparecer en la terapia verbal tradicional.

En este mismo sentido Paín (2008) afirma que desde este vínculo que se genera en el proceso a través del arte es posible “encontrar un acuerdo y una armonía entre el sujeto y el mundo” aspecto de integración y desarrollo asociado a los procesos terapéuticos de

manera general, pero que en el que el arteterapia de manera específica se alcanza desde la imagen y lo no verbal.

Sobre la base de las ideas expuestas hasta el momento se encuentra claro el carácter primordial de la imagen como recurso mediante el cual el paciente expresa y accede a su conflicto interno y de forma segura puede vincularse con el profesional quien comprende valores (más allá de lo puramente estético) hacia dicha producción.

Para el arteterapia adquiere en este sentido una dimensión fundamental el proceso artístico y la obra en sí misma, la imagen mediante la cual el paciente logra establecer un medio de expresión, simbolización y/o comunicación consigo mismo, el terapeuta y los demás.

Es así que Dalley (1984), hace hincapié en el valor de la imagen en el proceso arteterapéutico al decir:

Evidentemente, la terapia artística brinda un medio de comunicación no verbal y alternativo a aquellos cuya utilización del lenguaje o comprensión de las palabras es parcial o inexistente. Aumenta la oportunidad de autoexpresión al conceder un medio de comunicación donde antes no la había o era inadecuada.” (Dalley, 1984, p.365)

Reconociendo así la importancia de la imagen para los actores presentes en arteterapia, se entiende su origen en el conjunto de acciones que dan lugar al *arte* en la sesión, éste último guarda en sí mismo contenido que adquiere su sentido profundo en el contexto en

el que ocurre, el espacio, el proceso creativo que lo hace posible y los diálogos que suscita en y hacia el paciente.

Sin embargo, las definiciones de imagen (más que de obra o ya una vez el proceso creativo ha tenido lugar) al estar ésta (la imagen) relacionada a las artes primeramente, como a la experiencia sensorial visual tanto de lo creado como obra en sesión (sea bidimensional, tridimensional o relacionada a otras formas de expresión artística) derivan de diversas lecturas que pueden rastrearse desde sistemas, métodos de análisis, posturas y epistemologías que dotan de comprensión a su contenido y que están en íntima relación justamente con esta manera previa de interpretar la realidad a la luz del camino de formación que tenga quien se enfrenta a la imagen.

Cabría suponer que la manera como se percibe, analiza y comprende una imagen es tan diversa como arteterapeutas existen, aun cuando como se menciona exista una metodología de acuerdo a cada epistemología no hay una forma única de aproximarse.

Por otra parte el mismo quehacer da lugar a que subjetivamente cada profesional asigne valores distintos a este elemento tanto desde el cómo se comprende a sí mismo arteterapeuta como posicionando aquello que en su experiencia ha mostrado resultado; y por último reconocer que los arteterapeutas cuentan con diversas miradas a razón del amplio espectro de formaciones previas que existen en los profesionales que se dedican a la disciplina.

Si bien la investigación da cuenta de cómo el arteterapia puede desarrollar procesos efectivos, la multiplicidad de posturas en el desarrollo de su práctica como del lugar que se le confiere a conceptos centrales como la imagen es un aspecto que es preciso aclarar, en pro de fundamentar una epistemología propia y enriquecer los conceptos que dirigen la disciplina y que en la actualidad son motivo de debate entre los profesionales tanto al interior de la disciplina como fuera de ella.

Se hace necesario estudiar este tema buscando ampliar la comprensión del mismo desde la experiencia de los y las arteterapeutas.

Para el arteterapia comprender y exponer las diversas comprensiones que puede suscitar la imagen resulta valioso por tanto es la manera de comunicar más allá de la palabra, como proceso de simbolización, más que un proceso medial y facilitador de la comunicación que encierra en sí misma el potencial de exteriorizar el mundo interno e inconsciente del individuo.

Sobre ello. López (2006, p. 96), afirma: “las imágenes que realizamos actúan como sustitutos de otras manifestaciones personales y de acciones que no somos capaces de ejecutar en nuestra vida cotidiana”. Por lo anterior es importante comprender los significados asociados a la imagen que realizan los arteterapeutas al encontrarse con ella.

De lo anterior se deduce que analizar el arte, la imagen, como parte integrante del triángulo arteterapéutico, en perspectiva a visibilizar aspectos de la psicopatología o la salud mental, reconociendo que dicho análisis no es la intención primaria de la terapia, fortalece la acción y el rol del arteterapeuta y brinda mayor comprensión del paciente y su situación.

Según lo expuesto, la imagen producida en contexto arteterapéutico puede ser analizada y comprendida desde diferentes ámbitos a fin de interpretar e integrar esta información en beneficio del paciente.

La imagen tiene un potencial de significado y comprensiones comunes, espacio que permite el encuentro entre arteterapeuta y paciente. Es de aclarar que estos significados se suceden tanto en la obra como en el proceso que le dio origen, así que son sin duda indispensables para comprender el proceso creativo y la imagen resultante y a través de ellos facultar la comprensión de sí mismo en el paciente.

Cada profesional, de acuerdo a la manera de comprender su objeto de estudio, generará una manera particular de ser y hacer la profesión, a la luz de elementos que le son propios y definen su identidad.

El profesional en arteterapia, vinculado tanto a su formación previa que lo dota de una visión, método y herramientas para comprender la imagen y hacerse una o muchas ideas

de la función que cumple en la relación desde el triángulo arteterapéutico con el paciente; como de la expresión de la práctica del arteterapia y la importancia que se le conceda en el desarrollo de la sesión construye ideas que al exponerse comenzarán a fortalecer y permitir el diálogo a muchos niveles (académico, de construcción de identidad, de rol profesional, de alcances, entre otros) ampliando la visión que pueda tenerse de la disciplina en sí misma. Esta es sin duda una de las razones que justifican la realización de esta investigación.

Las prácticas de los procesos terapéuticos se han visto influenciadas por las miradas que surgen de las teorizaciones precedentes, los procesos de formación de los arte terapeutas, los casos recibidos en consulta, su labor profesional y el conjunto de valores y variantes sociales, culturales entre otras a las que como disciplina se suscribe.

Asociado a la construcción de identidad del profesional en arteterapia, la práctica profesional, vinculada a la dualidad del arte y la terapia, no es posible equiparar su quehacer sólo desde lo artístico o lo terapéutico, debe aceptarse que aunque posee fronteras con disciplinas y ciencias, por sí mismo ha adquirido una identidad específica.

Como lo explica María del Río (2009, p. 20) en su artículo: reflexiones sobre la praxis en arteterapia:

Explicar su naturaleza a través de la hibridación arte-psicoterapia es comprenderla como disciplina mixta, definida por la complementariedad, y no como disciplina diferenciada y legítima. El arteterapia constituye a mi juicio, una forma de tratamiento del malestar psicológico que presenta características específicas; su potencial terapéutico deriva del espacio dual en que se enclava;

del peculiar tejido teórico-metodológico que resulta de la interacción (y no de la superposición o la agregación) entre diferentes disciplinas.

Hasta aquí es evidente que no hay un solo concepto de lo que se considera arteterapia, partiendo de la diversidad de significados atribuibles tanto al cuerpo epistemológico que se elija para sustentar su trabajo como disciplina, como en relación a la experiencia individual del arte terapeuta, (incluyendo aquí su historia de vida, su cosmovisión, valores y construcciones personales) su formación previa y los resultados que ha obtenido en su práctica profesional.

En conclusión, asumiendo las diferentes posibilidades que el arteterapia connota, la manera como se forma la disciplina a la luz de su origen como de las prácticas que se desarrollan desde la investigación, las identidades profesionales que beben directamente de la fuente de la formación primaria del arteterapeuta y finalmente, la comprensión del elemento artístico presente, la imagen y las posibilidades de acercamiento a ella, surge el interrogante que direcciona el desarrollo de la presente investigación: ¿Cuáles son las concepciones de imagen, producidas en el contexto arteterapéutico, construidas por arteterapeutas?

Este interrogante se propone buscando comprender las concepciones de imagen que tienen los arteterapeutas, la forma en la que se da la aproximación y el análisis o interpretación en torno a ella, si los significados se hallan asociados por el simbolismo que ésta expresa, si la importancia se adjudica mucho más al proceso creativo que le da

lugar que al resultado y el nivel de implicación tanto del paciente como del arteterapeuta en este proceso.

Se dirige en la misma medida hacia los conceptos o representaciones que se hacen de las imágenes, a partir del conocimiento y postura epistemológica; esto último de carácter notable tanto porque puede motivar en el arteterapeuta la producción artística basada en la *respuesta artística*, como medio de comprender y conectarse con el paciente y sus necesidades, a partir desde luego, de una imagen; como del hecho que abre el debate respecto al interés constitutivo de conocimiento de una joven disciplina como ésta.

3.2. Relevancia teórica, práctica y/o metodológica.

La imagen ha sido motivo de interés creciente por parte de la comunidad académica principalmente en las artes como en otras disciplinas entre las que destacan la filosofía, la psicología y la semiótica, con enfoques de comprensión desde la hermenéutica o la fenomenología por mencionar algunos; considerando este aspecto, el arteterapia como disciplina en desarrollo y desde la investigación configura gradualmente un cuerpo conceptual definiendo elementos tanto de la fundamentación teórica como de las prácticas y técnicas que lo sustentan.

Como se ha descrito la imagen posee un lugar preponderante que merece una especial revisión y sobre la cual de manera directa e indirecta se han documentado de manera sistemática experiencias y resultados de investigación que dan cuenta de la importancia de estudiar este aspecto.

María Dolores López (2011), en su artículo: *Arteterapia y museos. Puntos de encuentro. Arte y políticas de identidad*, realizado en la Universidad de Murcia, España, define el enfoque de aplicación del arteterapia “a la producción de imágenes y objetos a través de los medios artísticos, (pintura, dibujo, escultura, fotografía, video, instalación, etc.), con la finalidad de que los participantes puedan tomar conciencia, actualizar o resolver sus propios problemas psicológicos” (López, 2011, p. 129), destacando así la creación de la imagen, ampliada a las diferentes modalidades o técnicas de expresión artística y permitiendo apreciar la manera como puede desde este concepto acercarse a contextos diversos, en este caso la experiencia museística.

Asimismo Lilia Polo (2003), en su tesis doctoral titulada: *Técnicas plásticas del arte moderno y la posibilidad de su aplicación en arte terapia*, presenta un capítulo dedicado a comprender la imagen y la reflexión de expresión en torno a ella a partir de sus principales componentes. Así, señala las diferentes dimensiones del arteterapia, destacando la dimensión creativa, expresiva, estética y terapéutica.

En torno a la imagen, desde la dimensión expresiva propone la posibilidad de comprensión desde la semiótica y los aspectos del signo, así como la simbolización se convierte en un aspecto fundamental del arteterapia el cual solo es posible en la aparición de la imagen en sesión. Por otra parte los aspectos de lo verbal y lo no verbal en la intención comunicativa del arte hallan un sustento claro en la imagen visual o plástica (comprendida desde la obra creada).

Bajo estos argumentos Polo (2003) continúa describiendo la manera como se realiza la aproximación para comprender la imagen, considerando los siguientes ejes: expresivo, proyectivo, narrativo e interpretativo; destaca sin embargo como el carácter interpretativo, vinculado a la fundamentación teórica del psicoanálisis, constituye un aspecto íntimamente relacionado con el proceso creativo de la obra y las circunstancias que le dan lugar, explica la importancia de una “visión diacrónica y sincrónica autónomas e interdependientes y un espacio de transferencia entre cliente y terapeuta” (Polo, 2003, p. 218).

El primero, el diacrónico se relaciona con los cambios evolutivos considerando los elementos temporales, es decir el momento del ciclo vital y experiencias particulares de quien crea la imagen (entendiéndolos prospectiva y retrospectivamente- aspecto que desarrollan prácticamente todas las modalidades terapéuticas); el segundo, el sincrónico se refiere al “descubrimiento de las estructuras, de las relaciones lógicas, psicológicas y su repetición o permanencia estática”, lo cual podría vincularse a los aspectos

transferenciales y contra transferenciales que la imagen suscita en tanto en el creador y el terapeuta.

Por otra parte, Paola Galvis (2013) en su estudio titulado: Del universo simbólico al arte como terapia. Un camino de descubrimientos, realizado en Colombia, refiere que la elaboración de la obra supone que “construimos una forma visual del material inconsciente, para trabajar sobre el mundo de las imágenes internas del psiquismo de la persona”. (Galvis, 2013, p. 145) Lo que permite inferir que si dichas imágenes internas logran ser conocidas, reconocidas y posteriormente integradas a la consciencia mediante el proceso arteterapéutico, es la imagen el medio por el que el paciente puede establecer un contacto desde sí mismo hacia sí mismo y en el contexto de terapia con el arteterapeuta.

Todo individuo posee un universo simbólico desde el cual se relaciona consigo mismo y los demás, la simbolización además del lenguaje se expresa en las imágenes que construye. En arteterapia el aspecto simbólico de la imagen es el medio por el que el arteterapeuta buscando comprender o descifrar la subjetividad expresada del paciente puede aproximarse a él de manera menos amenazante, reduciendo así las resistencias propias de los procesos terapéuticos. Con este referente Galvis (2013, p. 148) expone:

El paciente plasma eso tan propio e indecible en una producción simbólica desde la cual se permite verla, asimilarla, recibirla, explicarla y si así lo quisiera transformarla. Convirtiéndose en sujeto responsable de la creación de su propia vida y las relaciones que establece con otros desde sus diferentes roles vitales.

Por su parte, Ángel Sábada (2012, p. 112) en el trabajo titulado: *Imagen metafórica, anatómico-topográfica, en Arteterapia*, afirma “la capacidad de la imagen como portadora, en cada caso [hablando del lenguaje y el potencial terapéutico de la imagen], de un alto contenido simbólico, capaz de ser utilizada de una manera terapéutica a través de la así llamada teleología y el procedimiento arqueológico”, estos últimos, la teleología y el procedimiento arqueológico, asumidos como posturas de conocimiento que permiten una proximidad a la imagen emanados del estudio del arte.

Todo lo anterior da cuenta de la relevancia de analizar la imagen y entender la manera como a ella se aproxima el arteterapeuta, las herramientas conceptuales mediante las que trasciende de la imagen al paciente y le ayuda a éste a percibir el estado de bienestar que busca al sumergirse en el proceso arteterapéutico.

La investigación de Ana Serrano y Chiara Digrandi (2014), titulada: *Narrar con imágenes: posibilidades de la fotografía y de los lenguajes audiovisuales en arteterapia*, describe el poder terapéutico de la imagen, obtenida en este caso mediante dichos recursos, de la siguiente manera:

Son medios artísticos, en tanto que lenguajes comunicacionales y expresivos, que involucran a la persona en la acción de ser, de crear, narrar y registrar su presencia en el mundo, y que posibilitan una vía para la resignificación de las propias experiencias de vida. (Serrano y Digrandi, 2014, p. 158)

Lo anterior sustenta importancia de comprender la imagen y sus múltiples posibilidades dentro del arteterapia, así como el contenido que brinda en beneficio del paciente. En

tanto que en el mismo sentido comprender los significados asociados a la imagen será relevante para comenzar a descubrir los fundamentos comunes al arteterapia y sus profesionales, lo que brinda mayor cohesión a la disciplina partiendo de una epistemología y evidencia investigativa común.

Es indiscutible el hecho que la cualificación de la imagen es uno de los ejes de la acción del arteterapeuta en relación al paciente y su obra, más allá (o sin tener en cuenta) la interpretación de la misma, pero dotándola de condiciones que se comprenden de acuerdo a su propia naturaleza y que de poder clarificar beneficiarían de forma inicial al triángulo arteterapéutico como a la disciplina misma.

Finalmente, es preciso recalcar la influencia que tiene para la concepción de la imagen la formación y construcción de identidad del arteterapeuta y el hecho que desarrollar la presente investigación aportaría en al menos como marco de reflexión sobre el tema para los arteterapeutas del contexto latinoamericano, más específicamente de Santiago de Chile.

Al respecto merece especial atención la investigación de Feen-Calligan, (2005), denominada: La construcción de la identidad profesional en la terapia de arte a través del aprendizaje-servicio y práctica, aquí describe tanto las principales características que se asocian al rol del arteterapeuta como la forma en que se construye la identidad del mismo dejando clara la influencia de los aspectos personales y formativos de quien

ejerce la disciplina. De la misma forma Muñoz (2015), en la investigación Arte terapia e identidad profesional en Chile, propone un análisis de este mismo aspecto suscrito al contexto en el cual se desarrollará esta investigación siendo así que aportar elementos de comprensión en la misma línea participa de una base más sólida de acción para los arteterapeutas en este país.

Es preciso referir que la metodología empleada por todos los estudios relacionados es la cualitativa, predominando el interés práctico en la manera de abordar el conocimiento que se origina a partir de técnicas de producción de información apropiadas: entrevistas, análisis hermenéutico de la imagen y dispositivos arteterapéuticos orientados a comprender a los sujetos y contextos implicados.

Como conclusión, la necesidad de investigar respecto a la imagen y las concepciones en torno a ella a partir de metodologías de orientación destacando el aspecto subjetivo de este elemento en la práctica arteterapéutica y la manera como está influido por la identidad del profesional, justifica la importancia de la realización del presente proyecto de investigación. Asimismo porque no existen investigaciones que indaguen en el concepto propio, elaborado por arteterapeutas reconocidos a partir de su práctica y conocimiento, sobre el tema de la imagen.

3.3. Marco teórico de referencia que será utilizado como esquema explicativo o comprensivo.

A continuación se presenta una síntesis de los conceptos requeridos para sustentar la presente investigación, la mayoría de ellos integrados en la exposición general del problema y la relevancia teórica, práctica y metodológica.

3.3.1. Definición de arteterapia.

Marinovic, (2003; citada por Torres, 2005, p. 18), define el arteterapia como “una especialización que recurre a las artes y las imágenes visuales como a los procesos creativos receptivos con fines terapéuticos, educativos, de prevención, rehabilitación y desarrollo personal.”

La ACAT, Asociación Chilena de Arte Terapeutas, conceptualiza el arteterapia como “una disciplina que se fundamenta en las creaciones visuales que realiza una persona con diversos materiales artísticos para la creación de una obra visual. Este proceso creativo da lugar a una reflexión entre creador/a y arte terapeuta, en torno a la obra, pudiendo observar, dar un significado y elaborar la experiencia.” (ACAT, 2014)

3.3.2. Mundo interno.

Winnicott (1960, p. 58), se refirió a la concepción de mundo interno, como escenario en el cual el sujeto logra una representación personal de realidad, incorporando comprensión de lo que le rodea. Este proceso tiene lugar desde la infancia, sobre el que Winnicott afirma: “el más importante es el alborear de la inteligencia y el comienzo de la mente como algo distinto de la psique. En esta etapa se inician los procesos secundarios y el funcionamiento simbólico así como la organización de un contenido psíquico personal, que da base al soñar y a las relaciones de la vida”

Es este aspecto el que es depositado en la imagen.

3.3.3. Interacción paciente y terapeuta desde la obra: El triángulo arteterapéutico.

Otra noción relevante a considerar es el del triángulo arteterapéutico es un concepto desarrollado por Joy Schaverien (1989, citada en Ramos, 2004, p. 12) que permite comprender la relación entre el terapeuta, la obra/proceso creativo y el paciente, aspectos indispensables como se entiende entre líneas en lo descrito hasta aquí para dimensionar lo que arteterapia significa.

El triángulo terapéutico se ha usado en arteterapia en numerosas ocasiones para definir la relación triangular que se establece entre paciente, obra artística y terapeuta. En el vértice superior del triángulo situamos al paciente, en los dos inferiores, el objeto artístico o imagen por un lado y el arteterapeuta por el otro.

3.3.4. Proceso creativo y la aparición de la imagen.

La creatividad es un concepto sumamente complejo, como tal se entiende la “búsqueda y manifestación de la unidad, de la combinatoriedad, de las asociaciones múltiples, de la reorganización y reestructuración de elementos existentes” (López, 1999, p. 164), dicha búsqueda es un proceso activo en el cual participan tanto la intención o idea de quien crea, como su sensibilidad frente a su obra, que encarna el dar origen a una idea que como característica básica implica su originalidad.

Ramos, C. (2004, citado en Montané, 2011) afirmó respecto a la creación artística que ésta es un proceso en el que se manipula un objeto o material con una finalidad estética o expresiva y que de la misma forma el proceso artístico tiene su estética particular, su propio lenguaje distinto de la obra final; aquí entonces se hace explícito el lenguaje de la obra, que permite comunicar un aspecto personal del artista y generar el goce estético por parte del observador, es por tanto un punto de encuentro entre la obra, el espectador y su creador. Dicho punto de encuentro en torno a la obra se sucede también en el arteterapia respecto al triángulo terapéutico, donde el comprender el proceso creativo del paciente será vital para comprender conjuntamente la problemática presente y aportar soluciones al respecto.

Fiorini (1993), describe el proceso creativo de la siguiente manera: primero se configura una fase de exploraciones, donde se desarman los objetos dados y se instala un caos creador, prosigue a la anterior una fase de transformaciones, las que pueden apreciarse en las asociaciones al agregar nuevos materiales, de producciones de forma, de nuevas formas, en tercera instancia se presenta una fase de culminación de la búsqueda, donde se consolida un símbolo o tema personal que traspasa toda la obra; para encontrar finalmente una fase de separación que se hace necesaria para continuar un destino de creación.

De acuerdo a lo anterior el potencial terapéutico del proceso creativo se aprecia cuando las dimensiones afectiva y cognitiva se integran de manera dinámica, así se corrobora en la persona “la potencialidad transformativa de la persona, basada en un modo de funcionamiento integrado de recursos cognitivos y afectivos, caracterizado por la generación, la expansión, la flexibilidad y la autonomía.” (González, 1995, p. 42)

3.3.5. Contratransferencia del arteterapeuta hacia la imagen.

En consonancia con estos argumentos, considerando la imagen y su potencial terapéutico Ramos (2004, p. 6) propone el arteterapia como:

Una forma de psicoterapia (...) que tiene en cuenta la respuesta estética del terapeuta frente al trabajo de su paciente -desde la relación- del objeto artístico-terapeuta. Se entiende que la respuesta estética del terapeuta forma parte de la «contra transferencia», es decir de las proyecciones inconscientes que el paciente deposita en el terapeuta y en consecuencia, puede ser

utilizado para comprender en mayor profundidad el mundo interno del paciente.

Entonces la respuesta estética del terapeuta y la consideración de la contratransferencia dan cuenta del poder de la imagen que crea el paciente y abre la puerta a cuestionamientos en torno a la manera como el arteterapeuta comprende dichas imágenes haciendo uso de sus recursos y conocimientos.

3.3.6. Identidad profesional del arteterapeuta.

De acuerdo a la Asociación Chilena de Arteterapia, ACAT (2014),

“El arte terapeuta es un profesional formado académicamente que aborda la terapia basado en las obras de arte de sus pacientes, enfatizando los procesos creativos por sobre los resultados. Dirige y planifica intervenciones terapéuticas con el fin de tratar problemáticas humanas, tanto intra como inter personales, por lo que realiza terapias individuales, en pareja o grupales. Es el encargado de proporcionar un encuadre, contención y facilitar la resolución de los conflictos a través de medios artísticos, no interpretando las obras del paciente, sino que alentándolo para que descubra por sí mismo el significado de sus realizaciones.”

3.3.7. Formación de origen de los arteterapeutas.

Como se mencionó las bases epistemológicas y las distintas fuentes teóricas de las cuales ha bebido el arteterapia como son distintos modelos en psicología (siendo el psicoanálisis el de mayor referencia); además de “filosofía, estética, antropología,

sociología, neuropsicología, (...), educación, trabajo social, historia del arte, etc. y también, claro está, el arte y la psicoterapia” (del Río, 2009, p. 18) involucran una base teórica fundamental para lo que analizar y comprender la imagen, esto se infiere es tenido en cuenta por los arteterapeutas al momento de aproximarse a la imagen.

3.3.8. Aproximaciones del arteterapeuta a la imagen/obra creada por el paciente.

De forma general, como concepto exclusivo del arteterapia Joy Schaverien (1991) propone los conceptos de talismán, chivo expiatorio, imagen diagramática e imagen encarnada, mismos que otorgan comprensión de la imagen desde “las relaciones existentes en el triángulo paciente-producto-terapeuta centrado en la producción de arte en arteterapia (atribuyéndolas) a los sucesos de transferencia en arteterapia.” (Castillo, 2007, p. 20)

En esta línea, Castillo (2007, p. 21) resume los argumentos de Schaverien así:

Distingue entre dos tipos de imágenes que se producen en arte terapia: la imagen diagramática y la encarnada, siendo la primera una ilustración de un sentimiento, de una emoción o de un estado de ánimo que sólo lo señala superficialmente; la segunda en cambio es la encarnación de ese sentimiento. (...) Sobre la imagen encarnada la autora sugiere que, en arte terapia en la medida que se establece la alianza terapéutica adecuada, empieza a aparecer la imagen encarnada, y por ende un talismán, que es la imagen con algún poder atribuido. Ese poder se va otorgando gracias a la capacidad de empatía del arte-terapeuta y el espacio de confianza que se va instalando durante el proceso. En arte-terapia, además de existir una transferencia con el terapeuta, sucede hacia la imagen: la imagen encarnada contiene los sentimientos proyectados y la imagen se reconoce como talismán.

Lo anterior pone de manifiesto el hecho que ante la imagen surgida en un contexto arteterapéutico cada arteterapeuta realizará análisis diversos de acuerdo a la imagen. Si bien dicho análisis no es declarado al paciente sirve como punto de referencia para comprender su situación actual (el aquí y el ahora), misma que el paciente encuentra en la imagen y el arteterapia, desde la posibilidad de comunicar (transferir como concepto del psicoanálisis) su enfoque de realidad.

La imagen creada se configura entonces como una representación de un concepto preexistente, el que posee intrínsecamente una significación subjetiva, por esto Paín y Jarreau (1995) afirman que deben tenerse en cuenta la asociación de cuatro terrenos, el del contexto que orienta el sentido del mensaje, el de la morfología que se suscribe a las formas elegidas para construir el mensaje, el del lenguaje que compone las verbalizaciones que pueden dar cuenta de lo que se está observando y el de la sensorialidad que involucra las sensaciones en torno a la imagen creada.

Finalmente, el concepto de concepción, tal como se interpreta en el objetivo general propuesto, de acuerdo con Flores (1998, p. 14):

Por una parte se diferencian las concepciones subjetivas o cognitivas de las epistemológicas, y por otra las concepciones locales de las globales. Las concepciones subjetivas se refieren al conocimiento y creencias de los sujetos. Las concepciones epistemológicas se refieren a tipologías de conocimiento existente en un cierto período histórico, o circunscrito a los textos o programas

de cierto nivel de enseñanza. Las concepciones subjetivas son mantenidas por cada sujeto, de manera individual.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

Comprender las concepciones de imagen, producidas en el contexto arteterapéutico, construidas por arteterapeutas.

4.2. Objetivos Específicos

1. Identificar los significados asociados a imagen, producidas en el contexto arteterapéutico, construidas por arteterapeutas.
2. Describir sus aproximaciones a la imagen creada en contexto arteterapéutico.
3. Interpretar los aspectos relacionados a la identidad del arteterapeuta en relación a sus concepciones de imagen.
4. Entender los significados de imagen de los arteterapeutas de acuerdo al cuerpo conceptual considerado.

5. METODOLOGIA

5.1. Perspectiva paradigmática de la investigación:

Respecto a la intención de aproximarse al interrogante propuesto, la propuesta se corresponde con la investigación cualitativa por cuanto el interés fundamental es el de entender y comprender las concepciones de imagen que tienen arteterapeutas, derivados de su quehacer profesional, incluyendo de existir los análisis que realizan los arteterapeutas en torno a la imagen, así como los vinculados a la construcción de su identidad profesional. Esto es posible desde la premisa que la imagen que aparece en las sesiones es susceptible de análisis hermenéuticos sobre los que Pérez (1994, p. 35) afirmó:

“La teoría hermenéutica es clarificadora, iluminativa y articuladora en su esfuerzo de comprensión de la práctica social. La comprensión es una de las dimensiones y objetivos fundamentales de este tipo de teorías. Por ello, cuando lo que se busca es interpretar lo que sucede en una situación concreta, en lugar de establecer controles necesitamos observar la interacción entre todos los elementos de la situación elegida tal y como operan en su contexto natural.”

Lo anterior se evidencia de manera permanente en la práctica del arteterapia (en la cual se encuentra la imagen de forma central) y que se aborda partir de la interpretación y comprensión de los elementos del arte como lenguaje y la experiencia individualizada del paciente en sesión quien representa su mundo interno a través del arte mismo como objeto terapéutico.

Como lo describe igualmente Pérez (1994, p. 13)

“Los significados en virtud de los cuales actúan los individuos están predeterminados por las formas de vida en que éstos han sido iniciados. Por eso, es necesario descubrir también el conjunto de reglas sociales que dan sentido a un determinado tipo de actividad social.”

Lo anterior fundamenta el propósito de la investigación en tanto se consideran dentro de las concepciones de imagen que construyen los arteterapeutas la dimensión subjetiva y personal de cada uno, así como los significados desde los cuales orientan su ejercicio profesional, mismos que se condicen con la manera como se formaron y la identidad profesional incorporada para aproximarse a la imagen.

5.2. Tipo de investigación.

El tipo de investigación es narrativo en vista que las concepciones sobre imagen de arteterapeutas está basada en la experiencia vivida por actores centrales y protagónicos del proceso (Prieto, 2013) en este caso arteterapéutico. La información se obtendrá a partir de la sistematización de la práctica del arteterapeuta en torno a la imagen, que si bien inicialmente considera eventos que podrían considerarse de carácter biográfico, se enfocan principalmente a apreciar la manera como esta aspecto y la formación adquirida que configura su identidad profesional faculta las concepciones de imagen que pueda dar a lugar.

Como lo define Prieto (2013) el análisis narrativo está asociado al estudio de las historias de las experiencias de quienes son concebidos como muestra, de ellos mismos u otros, como una forma de conocer dicha historia. Constituye una forma real de estudiar los procesos al interior de una disciplina pues permite la estructuración de la experiencia y representa también el nombre de los patrones de investigación que van a ser utilizados para su estudio; por todo lo anterior el tipo de investigación narrativo es el más pertinente para el presente estudio.

5.3. Descripción del diseño,

Comprendiendo la flexibilidad, posibles ajustes y cambios que son inherentes a la metodología de investigación cualitativa, este proyecto se desarrolla de acuerdo a las siguientes fases (Rodríguez, 2012):

Preparatoria:

Compone las acciones dirigidas a la problematización, la formulación de la pregunta y la definición de los aspectos vinculados al diseño de investigación.

Implica la revisión teórica y análisis sistemático de información, la relación congruente de contenido y la fundamentación teórica del problema a investigar a partir de la literatura disponible.

Continúa con la construcción del proyecto de investigación contemplando no sólo los aspectos descritos sino de la metodología, técnicas de producción de información, análisis de datos, muestra y consideraciones éticas.

Finaliza con la construcción de un marco conceptual sólido que sustente lo propuesto y permita niveles de discusión a partir de los datos a obtener.

Trabajo de Campo:

Consiste en la aplicación de las técnicas de producción de información, la creación de los registros ampliados de la información obtenida y la sistematización consecuente de dicha información.

Se aplicará una entrevista en profundidad a cada arteterapeuta.

Analítica:

Una vez sistematizada la información se procederá a su análisis mediante Teoría fundamentada, identificando categorías que se contrastarán, discutirán y argumentarán en relación a los referentes conceptuales considerados.

Informativa:

Construcción de informe de resultados, presentación de los mismos y elaboración de conclusiones.

5.4. Elección de tamaños muestrales,

El tipo de muestreo definido es por conveniencia, considerando aspectos del muestreo bola de nieve por ser la muestra limitada a un pequeño grupo de población.

5.4.1. Criterios de Inclusión de la Muestra.

Se entrevistarán arte terapeutas que cumplan las siguientes características en relación a los criterios de inclusión que consideran: formación previa, formación profesional como arte terapeuta, acreditación, experiencia profesional posterior a la obtención del título, actividad profesional, e identidad profesional. Se entrevistarán arteterapeutas que deben cumplir las siguientes características:

Formación previa:

En consideración de la diversidad de disciplinas y ciencias que confluyen en torno al arteterapia, debido a que es una “disciplina que bebe de numerosas fuentes: filosofía, estética, antropología, sociología, neuropsicología, psicología, educación, trabajo social, historia del arte, etc. y también, claro está, del arte y la psicoterapia.” (Del Río, 2009, p. 18), se reconoce que la formación previa a arte terapia aporta en la formación de miradas, posturas teóricas, y experiencias de aprendizaje.

Para este estudio se agrupa operativamente la diversidad del universo muestral en dos grupos: (i) Disciplinas y ciencias que procedan del área de las ciencias de la salud, ciencias sociales o educación y (ii) Disciplinas que procedan del área de las Artes y/o las Humanidades. Por lo tanto, los(as) arte terapeutas que participan del estudio cuentan con formación profesional, reconocida ante el Ministerio de Educación, previa en alguna de ellas así:

- i. Disciplinas y ciencias que procedan del área de las ciencias de la salud, Ciencias sociales, Educación o afines: Psicología, Terapia Ocupacional, Educación preescolar, Pedagogía.
- ii. Disciplinas que procedan del área de las Artes y/o las Humanidades: Artes y/o las Humanidades, entendiendo esto como las Artes Plásticas y Visuales, Licenciatura en Arte, Bellas Artes, Arquitectura, Historia del Arte y afines.

Los participantes tienen formación previa en: Arquitectura (1), Bellas Artes/Artes Plásticas (1) y Psicología (2). El total de participantes es cuatro.

Formación profesional como arteterapeuta:

Los arte terapeutas deberán estar en posesión de un título profesional que los acredite como tales, obtenido, a través de una especialización de Postítulo o Magíster, en una Institución de Educación Superior reconocida por el Ministerio de Educación (o su

equivalente en cada país en caso de haber cursado la formación en Universidades del extranjero).

El Programa cursado debe contemplar 148 créditos mínimo de formación, práctica profesional supervisada, y aproximación a la investigación (Monografía de grado o Tesis como requisito para obtener el título).

Acreditación:

Los arte terapeutas deberán ser socios de la Asociación Chilena de Arte Terapeutas, ACAT. Esta institución acredita que el arteterapeuta cumple los requisitos para el ejercicio profesional, que acoge y regula su ejercicio profesional, y articula objetivos en pro del desarrollo de la disciplina en el país.

Experiencia profesional posterior a la obtención del título:

La experiencia deberá corresponder mínimo a dos años posterior a la obtención del título profesional. Este aspecto se considera teniendo en cuenta el tiempo promedio en el que un profesional se inserta en el ámbito laboral y fundamenta su práctica con mayor eficacia. Los participantes del estudio tienen un tiempo de ejercicio profesional entre los 2 y los 5 años.

Actividad profesional:

El arte terapeuta deberá encontrarse inserto en el ámbito laboral, manteniendo en el presente práctica formal como arte terapeuta y en contacto con individuos o grupos en calidad de pacientes o usuarios.

Identidad profesional:

Cruz (2009) plantea que existen tres niveles de formación de identidad; el primero es la formación teórica, el segundo en relación al aprendizaje práctico, y el tercero la formación personal en torno a recursos, conflictos, y motivaciones.

En consideración con el tercer elemento, se considera necesario para participar del estudio que el arteterapeuta debe tener una comprensión profesional de su quehacer a partir de su identidad como arte terapeuta. Es decir que se conciba a sí mismo y su práctica como arte terapia y sea ésta ejercida desde los parámetros formales de la disciplina. Así mismo en su proceso de formación debe haberse tenido en cuenta en lo que compete al aspecto formativo de su persona el desarrollo de su propio proceso terapéutico.

5.4.2. Descripción de los participantes:

<i>Entrevistados</i>	<i>Descripción</i>	<i>Nº Entrevistas</i>	<i>Duración</i>
<i>Entrevistada Nª1</i>	Adulta joven, arte terapeuta con estudios en el extranjero. Su profesión inicial es psicología. Trabaja en la docencia y práctica privada.	<i>1</i>	<i>1 hr, 21 min.</i>
<i>Entrevistado Nª2</i>	Adulto joven, Arte terapeuta con estudios de formación inicial en el área artística. Dedicado a la docencia y la práctica privada.	<i>1</i>	<i>1 hr, 26 min.</i>
<i>Entrevistada Nª3</i>	Adulta joven, Arte terapeuta con formación en Chile y el extranjero. Trabaja en equipos interdisciplinarios y docencia.	<i>1</i>	<i>1 hr, 31 min.</i>
<i>Entrevistada Nª 4</i>	Adulta joven: Arte terapeuta con estudios en el extranjero. Su profesión inicial es Psicología. Forma parte de un equipo multidisciplinario especializado en un centro de tratamiento en Santiago de Chile.	<i>1</i>	<i>1 hr, 53 min.</i>

5.5. Elección de técnicas de producción de información:

Se aplica como técnicas de producción de información la *Entrevista a profundidad*, amparado en que

El empleo de la entrevista presupone que el objeto temático de la investigación, sea cual fuere, será analizado a través de la experiencia que de él poseen un cierto número de individuos que, a la vez, son parte y producto de la acción estudiada, ya que el análisis del narrador es parte de la historia que se narra (Greele, 1990, p. 124; citado en Alonso, 2013).

En el anexo A se aprecia el protocolo de entrevista diseñado.

5.6. Metodología para el análisis

Considerando los ajustes propios de la investigación cualitativa de acuerdo a las posibilidades que la aproximación a la muestra y la producción de datos, se decide la metodología pertinente de acuerdo a los siguientes criterios:

Entrevista a profundidad, es susceptible de **Análisis categorial** comprendiendo una organización deductiva a partir del cuerpo de información obtenido y la sistematización rigurosa a partir de los referentes conceptuales considerados relevantes (categorías deductivas). Por otra parte puede (y debe) considerar los emergentes propios de una temática tan diversa como esta, caso en el que la **Teoría fundamentada** resulta mucho más interesante como metodología de análisis en función del proyecto ya que aporta orientaciones y referentes sobre cual dirección toma la investigación al profundizar en el tema.

5.6.1. El esquema de análisis empleado es el siguiente:

SUBCATEGORÍAS	CATEGORÍAS	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ Búsqueda de Integración entre lo terapéutico y lo artístico. ➤ Relevancia asignada a los estudios formales en arteterapia. ➤ Importancia de la práctica artística en la formación del arteterapeuta. ➤ Potencial terapéutico del proceso creativo. 	<p>Referente Paradigmático: Mirada comprensiva/Hermenéutica. Fenomenología.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> ➤ La imagen como expresión del mundo interno de la persona. ➤ La interpretación implica el proceso creativo. ➤ La obra permite la reinterpretación del significado. ➤ Interpretar implica al arteterapeuta. ➤ Interpretar implica la mirada del arteterapeuta. ➤ Interpretar implica la mirada del paciente y el arteterapeuta. ➤ Interpretar primero desde el sentido del paciente. 	<p>Proceso creativo y Obra: La imagen y su comprensión.</p>	

5.7. Aspectos éticos.

La investigación se suscribe a los principios de la bioética en cuanto al desarrollo de procesos de investigación que involucran seres humanos.

Se consideran el principio axiológico de no maleficencia, comprendido como que ninguno de los procedimientos a emplear afecta ni física, psicológica o

emocionalmente a los participantes, considerando que en la entrevista se hacen preguntas de carácter personal sobre las historias de vida que podrían causar sentimientos de angustia, tristeza o rabia, así como podrían sentirse incómodos.

Mediante el uso de consentimiento informado se firma y establece de común acuerdo con los participantes: objetivo, fines de la investigación, alcances y condiciones de su participación, así como el uso de la información proporcionada con los fines investigativos del presente proyecto.

Se salvaguardará en todo momento la confidencialidad de los participantes y sus entrevistas como fuente primaria de información. Se anexan al presente documento como fuentes primarias de información editando en ellas cualquier indicio que pudiera permitir la identificación de los participantes.

(Ver Anexo B. Consentimiento Informado)

6. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

6.1. Referente Paradigmático: Mirada comprensiva/Hermenéutica. Fenomenología.

El arteterapia como disciplina se fundamenta en el referente paradigmático de carácter comprensivo, la búsqueda de la comprensión y el uso de la hermenéutica para interpretar desde la relación terapéutica la obra del paciente y ayudar en la búsqueda de significados personales.

Para los arteterapeutas entrevistados la comprensión destaca al momento de enfrentarse a la imagen, esta postura paradigmática surge en ellos a partir de sus experiencias y manera de aprehender. En su proceso formativo e incluso antes, respecto a experiencias en su ciclo vital, la búsqueda de integración entre lo artístico y lo terapéutico influencia la apertura hacia una visión que incorpore el entender aspectos del sí mismo para con ello asimilar diversas visiones de realidad.

Así el arteterapeuta se instala desde esta perspectiva en la que el arte destaca la dimensión subjetiva del ser (tanto la del paciente como la suya) y este aspecto es aprovechado en la terapia para aproximarse, comprender o resolver el conflicto interno que trae el paciente a la consulta.

El potencial terapéutico del arte que reconocen los entrevistados emana inicialmente desde la integración entre arte y terapia vivenciado en sus experiencias, las cuales influyeron eventualmente en su formación y ejercicio profesional. Este aspecto demuestra el predominio del nivel intra individual (Muñoz, 2015) en la conformación de la identidad del profesional en arteterapia, primando la experiencia vivida y reflexionada.

Una de las entrevistadas comparte una experiencia, relata por una de sus docentes durante su formación como psicóloga, que influyó en su decisión de formarse como arteterapeuta:

“Le costaba mucho entenderla, que como que sentía que siempre había algo que estaba ahí como una barrera, como un límite. Y que en un minuto de desesperación porque ya no sabía que más hacer le había pasado, así ella de su cartera había sacado como un lápiz bic y en la misma hoja que estaba tomando sus notas le había dado”/risas/ “y le había dicho algo así como a ver: Ya, ¡pero dibújame qué es lo que sientes! Y que la paciente le había dibujado como una especie de torbellino... así negro, negro, negro, súper cargado, súper cargado y que ahí se había dado cuenta ella de la intensidad de la angustia de esa paciente” (Entrevistada Nro. 1)

Lo anterior revela no solamente el potencial de representación de la imagen y su posibilidad de expresión para quien crea la obra, también la respuesta estética del arteterapeuta (Ramos, 2004) que ocurre desde la obra acudiendo a sus propios significados y permitiéndole empatizar con la problemática de la paciente.

Otro de los entrevistados describe la manera como desde lo vivido en sesiones de terapia personal (sin ser un proceso arteterapéutico) se incorpora el arte logrando evidenciar dicha integración a partir de una mirada comprensiva:

“y empezamos a analizar un dibujo y a ella le pareció muy interesante llevarlo, ella en un comienzo era bastante como de... eh como se llama, de... uh se me fue la palabra” /apoya la frente en el puño de la mano cerrada de la mano izquierda, carraspea, se aclara la garganta/ “de interpretar las imágenes pero de a poco yo creo que también se fue dando cuenta que ese no era el camino y... interpretábamos juntos, ella me iba preguntando qué significaba cada imagen y me fui dando cuenta que no era casual, que aparecían todos los temas que me estaban pasando y que era importante abordar aparecían en los trabajos, en todos los cuadros que iba haciendo de distintas maneras, me fui dando cuenta lo importante que era ese espacio para mí, que era vital, un lugar donde expresaba cosas que no entendía de mí, cosas que no veía de mí” (Entrevistado Nro. 2)

Aquí destaca que la interpretación desde un fundamento hermenéutico (aspecto de interpretación de los significados desde lo verbalizado por el paciente) no es el único aspecto a considerar, también resultan relevantes el contexto, la morfología y la sensorialidad (Paín y Jarreau, 1995) que dan cuenta del mundo interno de la persona.

Así para los entrevistados la transición a la formación profesional sucede en el marco de procesos creativos, desarrollo personal de diversas manifestaciones de arte y la familiarización con el lenguaje artístico; destacando todos, la integración entre arte y terapia. Sin embargo es interesante observar la distinción que surge en los caminos transitados, al provenir los profesionales de áreas de formación previas relacionadas al arte y del área de la psicología.

Para los primeros, artistas de formación previa, el énfasis que adjudican a la práctica artística es central, asociándolo al acercamiento con la psicología por cuanto lo vivenciaron en procesos terapéuticos personales:

“Terminé de estudiar arquitectura no tenía muy claro... en esa época o sea no... no tenía claro lo de hoy y me dediqué a pintar eh hartos años, como un trabajo en el fondo, pintaba 8 o 9 horas diarias y ese fue un proceso que fue acompañado con una psicoterapia” (Entrevistado Nro. 2)

“Comencé a experimentar conmigo de... pues no sé, tercer año, cuarto y quinto tratar de hacer eh... unos procesos creativos vinculados a mi historia, a lo que me estaba pasando en el momento, estos procesos y utilizarlos como terapia conmigo misma, hasta que después yo terminé la carrera.... antes de terminar la carrera ya me metí en una formación de terapia corporal, eh... sí yo creo que fue justo el último año de carrera y ahí empecé la terapia corporal que era algo que yo había empezado como alumna digamos, como unas clases de movimiento y me gustó mucho y se abrió esta oportunidad de estudiarlo también porque me metí a hacer esta formación” (Entrevistada Nro. 3)

“El último año de carrera que había empezado esta formación corporal como que traté también de vincular un poco las dos y hacía trabajos artísticos vinculados con el tema corporal, el yoga, bueno ahí surgen así como varias disciplinas para integrar integrarlo desde todas las aristas” (Entrevistada Nro. 3)

Por otra parte, una de las entrevistadas, con formación previa en psicología, refiere la inquietud de introducir el arte en el conocimiento que iba adquiriendo en dicha formación previa, sobre todo porque en su experiencia personal había tenido una fuerte influencia en el arte y reconociendo la influencia de sus procesos artísticos:

“Yo seguí con mis búsquedas personales y bueno, también tomé clases de arte en un taller, pero cuando estaba en octavo básico tenía como trece años, pero ahí me enseñaron cosas técnicas, iba a clases con mi abuela, mi abuela tenía taller, ella daba clases de pintura en su casa, clases particulares daba esta señora y ella tenía en su casa su taller, con los caballetes, con las sillas altas, con los modelos, distintos modelos para hacer la

cosa más técnica, ella me empezó a hacer clases, porque claro como algunas clases que me hizo como que me empezó a enseñar cómo se enseñaba bellas artes en la Chile, hacer como cosas y siempre ella me mostraba mis obras como para que me fuera haciendo... siempre como que en mi casa con todos los de la familia era como que observamos la obra del otro y se hacían comentarios, siempre de la mía y mi papá mi papá me preguntaban a mí y mi hermano, que qué estábamos haciendo, entonces siempre es como donde crecí”

(Entrevista 4)

“Después me pareció que la psicología abarcaba más, en paralelo con algo que pudiera integrar el arte; en el fondo lo tenía integrado en mi vida, yo el arte lo tengo integrado en mi vida de distintas maneras, no me considero artista, me encantaría saber más de técnicas de arte por ejemplo, tener más manejo de esto, aunque pinto pero mi pintura es muy arte terapéutica en el fondo” /risas/ “es muy libre, no tengo... me cuesta como encasillarme con algo, si es que tengo un tema salto a otra cosa, es algo muy libre, como que no tengo la academia puesta ahí, entonces por un lado es agradable, pero por otro lado a veces me falta técnica y quiero saber más de algo a veces cuando tengo la técnica y me explican me da lata” (Entrevistada Nro. 4)

Posteriormente esta postura fue orientada hacia el desarrollo de actividades durante su formación en psicología que vinculaba arte y terapia:

“Para mí empezó a cobrar hartito sentido este tema del arte y de cómo lo iba relacionado con la psicología, era muy intuitivo, también en primer año fui a hacer un voluntariado a la escuela de un hospital y ahí trabajé, llegué... bueno llegué a la escuela, a un hospital donde estaban los pacientes que estaban por ese periodo de tiempo, eran niños, yo no tenía idea de nada, era, uno nunca sabe todo, pero en el fondo fui... y yo claro fui de la nada a quedarme con estos niñitos y las educadoras que estaban ahí me dejaron, como: - ya, vino ésta y nos libramos un rato, vamos a tomar un café,” /risas/ “ya, tenía una mezcla de niños, eh... adultos con síndrome down, chicos sordomudos, uno que era sordo mudo que se peleaba con el resto entonces yo ahí en medio de este caos, pero yo ahí con los materiales y llevaba muchos libros de arte, se los mostraba, en el fondo íbamos viendo, como que ellos eligieran una imagen e íbamos trabajando ahí, la verdad que no tenía objetivo de nada!,” /risas/ “una cosa, era muy intuitivo todo” (Entrevistada Nro. 4)

En la formación como arteterapeuta,

“Por ejemplo una era poner cualquier objeto como en una situación de exposición, como en una galería o en un museo, como en valor... nos hacían elegir el objeto más insignificante que se les ocurriera, había desde clips, migas, no sé, cualquier cosa y eso ponerlo en un pedestal, él llevó, ahora me acuerdo, llevó como pedestal porque tenían que ser objetos pequeños no me acuerdo si era algún tipo de cajita desechable de algo, no puedo recordar, pero era algo que pudiera quedar como blanco y se diera vuelta y ahí poníamos las cositas pero fue genial porque en el fondo eso también te da como mucho del material como para trabajar terapéuticamente, en el fondo que cosas que nos pueden parecer insignificantes las ponemos, si las ponemos en esta presentación puede estar en... también depende del valor y de dónde se sitúe en el fondo” (Entrevistada Nro. 4)

“Eso tiene la imagen que además de perdurar yo creo como de... nos gusta mucho la imagen a nosotros los seres humanos por lo mismo que yo te decía al principio tomando esto de Lacan, imagínate toda la importancia de la tele de... de... como la importancia de la tele, o sea, estamos rodeados de imágenes, las nuevas tecnologías, que no sé qué va a pasar con eso yo creo que además nos acercamos a una época donde la imagen tiene un mayor predominio, los chicos yo no sé cómo será ahora pero como que ahora cognitivamente o aproximándose al conocimiento hay un mayor predominio de la imagen que antes, yo no sé, o ha sido así siempre, pero la Imagen tiene un poder desde la enseñanza, desde...no sé, yo creo que infinitamente... eh...infinitamente es un recurso como infinito, o sea, y además el verlo así te da múltiples posibilidades sobre todo en arteterapia creo que es como un enfoque de la imagen que... que aporta y yo creo que tomando como lo que tú dices de la psicología y las artes también como que se pueden integrar cosas” (Entrevistada Nro. 4)

Como se pudo apreciar, la formación del arteterapeuta vincula su dimensión subjetiva considerando aspectos de su historia y visión personal de realidad, que se encuentra orientada hacia la búsqueda de comprensión de sí mismo y los otros. Los entrevistados destacan la importancia de definir algunos lineamientos que direccionen el quehacer profesional, no necesariamente aduciendo a un intento de control o predicción del resultado (paradigma técnico), sino buscando una praxis donde prime el bienestar del paciente sobre principios éticos claros.

Si bien como se ha detallado y en concordancia con lo expuesto por Muñoz (2015) la identidad profesional del arteterapeuta se construye desde una mirada epistemológica comprensiva en la que en los profesionales “aparecen en una tensión dialéctica donde ser arte terapeuta no es algo que sólo se estudie, es fundamentalmente una vivencia”; la relevancia asignada a los estudios formales en arteterapia para los entrevistados en el presente estudio destaca en tanto en el quehacer profesional, como en la forma específica de interactuar con la imagen.

“Buscaba un programa que me permitiera... como que tuviera como fundamentos teórico, teórico clínicos más sólidos, bueno y encontré este programa y postulé y me aceptaron y ya, y partí” (Entrevistada Nro. 1)

“Dándome cuenta que quizás era como un buen momento para salir a hacer algún tipo de formación, me metí a internet y encontré un programa y me tincó el programa como que era... no se la página web y hablaba de Winnicott, de psicoanálisis, arte terapia y que era todo... y que para mí era importante irme a algún programa que tuviera como una cierta continuidad con mi formación como psicóloga o sea no tenía ganas de irme a hacer una cosa ultra hippie” (Entrevistada Nro. 1)

“Desde ahí me di cuenta que era importante formarse para adquirir un montón de conocimiento más allá de la experiencia que uno haya tenido, teorías, la experiencia de otros arteterapeutas” (Entrevistado Nro. 2)

“La formación me sirvió para hacer como una especie de bajada teórica de lo que estaba viviendo, de entender con mayor profundidad lo que estaba viviendo, eh, adquirir conocimientos, que eso fue fundamental porque te da una objetividad al trabajo porque claro, mi historia es una cosa, pero otra cosa es el trabajo objetivo con la historia de otros y que te permite hacer la distancia de no estar viendo (Su nombre en reserva por confidencialidad) en todos los pacientes, en el que más yo te voy a rescatar, porque eres un (Su nombre en reserva por confidencialidad) más, sino que te, o sea yo creo que en parte eso ayuda mucho a objetivar y a decir el otro es otro, mi experiencia es mi experiencia y la experiencia del otro será la del otro”(Entrevistado Nro. 2)

“Existen metodologías bastante más claras y fundamentos y que te dan un peso también y una seguridad mayor para decir en realidad puedo trabajar con otros” (Entrevistado Nro. 2)

“Ser arteterapeuta es partir por una formación académica, unos estudios o sea tener unos estudios ehm... y todo lo que implica eso, ¿no? que implica un relacionarse con una teoría, un relacionarse con unas prácticas, estar inserta en una comunidad también, de arteterapeutas eh... o sea así como en general sobre la formación yo diría que eso, eso es importante” (Entrevistada Nro. 3)

“Sentía que necesitaba incorporar lo artístico entonces ahí fue cuando descubrí el magíster, que igual, o sea intuitivamente ya trataba de incorporarlo, tomé algunos talleres libres por ahí y después escogí el magíster de arteterapia y dije ah no, esto es lo mío! estos fueron 3 años de formación mientras iba terminando esta terapia corporal” (Entrevistada Nro. 3)

“Hace dos años también que empecé éste magíster desde la psicología Junguiana, porque sentía que necesitaba un poco más de apoyo en el área psicológica, como vengo de lo artístico como que me falta un poco más de... de teoría, de estructura en esa área” (Entrevistada Nro. 3)

“Los ramos de arteterapia porque ahí por ejemplo conocí la teoría de Joey Schaverien y fue así como amor a primera vista, en seguida me enganché, como que se abrió ahí un universo para mí, a nivel teórico” (Entrevistada Nro. 3)

“Y por eso en algún momento me interesó la terapia ocupacional porque veía que eran como técnicas donde se podía ayudar a la gente como a solucionar ciertos problemas o a trabajar en salud mental o en salud y ahí fue como cuando supe que existía una formación en arteterapia y me puse a investigar y ahí mi objetivo de irme a España era estudiar arteterapia... fui a estudiar arteterapia a España” (Entrevistada Nro. 4)

Toda la fundamentación teórica destacada por los entrevistados, para ser integrada en el nivel intra individual de la identidad del profesional requiere un relacionarse con la práctica artística en un nivel formal, esto es, durante la formación académica. Para los entrevistados la práctica artística resulta importante por cuanto el entrenamiento en habilidades dota al profesional de herramientas para comprender la imagen y su contexto, apropiarse del lenguaje visual, comprender el proceso creativo para poder empatizar y conectarse con la experiencia del paciente.

“Y fue súper... y para mí fue súper rico, porque en el fondo de partida era un programa en que teníamos que hacer nosotros mucho arte” (Entrevistada Nro. 1)

“Eh... una cosa que yo valoro N del programa es que en general la política era como... en verdad Ustedes no le deberían pedir a sus pacientes que hagan cosas que ustedes no han probado” (Entrevistada Nro.1)

“El hacer arte durante la formación fue un, claramente le dio otra dimensión a la formación, como que... y la acentúo para mi mucho más de lo que hubiera acentuado si hubiera sido pura teoría” (Entrevistada Nro. 1)

“Debe estar relacionado con el lenguaje artístico, que es un lenguaje en el que no hay un abecedario, que no hay un A, B, C, A para todos /mueve las manos señalando los dedos como numerando A, B, C/ es un lenguaje que se lee con la razón, con las emociones, con los afectos, eh con la simbolización, este es un lenguaje más complejo que en la medida que uno vaya practicándolo, vaya haciendo, tanto haciendo un trabajo artístico como trabajando con personas, empieza a adquirir una habilidad de... de entender cómo se lee este lenguaje” (Entrevistado Nro. 2)

“Toda la segunda parte de la tarde era taller en una sala increíble, o sea una sala gigante con una iluminación maravillosa con unas mesas así ideales para trabajar, todos los tipos de materiales así y maravilloso y ahí hacíamos trabajo de arte y eso si fue muy interesante, recuerdo positivamente a un eh... a un eh... un profesor, él no... él estaba metido en la educación artística, nos hizo una clase de pura creatividad, creatividad, creatividad, sólo creatividad como ejercicios de arte relacionados con eso, entonces ahí tengo muy buenos recuerdos de como una parte más experiencial, pero de hacer arte nosotros con distintas técnicas, ideas, sin fines de cosas” (Entrevistada Nro. 4)

Finalmente, considerar el interés práctico a nivel epistemológico en el arteterapia, implica para los entrevistados como emergente, reconocer el potencial terapéutico del proceso creativo. La relación existente entre estos dos conceptos radica en que el proceso creativo es el sustrato mismo del arteterapia, de donde emerge la imagen y de donde brota como contexto el significado que pueda construirse de la misma.

El arteterapeuta configura junto al paciente las condiciones (vínculo terapéutico, setting, definición de objetivos) para que surja el proceso creativo.

La comprensión de los significados surge en esa interacción, por esto la relevancia al interpretar la mirada comprensiva en la aproximación a la imagen. Así los entrevistados argumentaron:

“Siento que el arteterapia trae súper al frente todo el tema de la creatividad, de la conexión con los propios recursos y el poder ver los trazos como de la creatividad de los pacientes incluso cuando no están haciendo una obra... artística; creo que ha enriquecido mi práctica profesional” (Entrevistada Nro. 1)

“El potencial que tiene lo artístico en ese sentido, como que yo creo que... forma... es, es importante esa parte, como la pasión del creer, tenerle fe también a los procesos creativos, artísticos y el trabajar con los otros” (Entrevistada Nro. 3)

“Hay una dimensión que es lo que tiene eso, que tienen como lo artístico, como de trabajar un poco con... con ese misterio que se genera en esos procesos, que no se pueden manejar mucho, que además es como muy en potencial, que tiene, transformativo en sí el arte” (Entrevistada Nro. 3)

“Hay veces que como yo considero importante y también considero que es como un acto hasta creativo, eso de mirar la imagen hay veces que igual nos dedicamos a mirar una imagen y al día siguiente seguimos porque no ha dado tiempo compartir todas las del grupo por ejemplo” (Entrevistada Nro. 3)

Así la mirada comprensiva, destacando la subjetivo, permite un enfoque mucho más amplio tanto del paciente, de su problemática, su relación consigo mismo y con otros, así como de la relación al interior del proceso terapéutico y por consiguiente, la imagen que sea producto de este encuentro. En palabras de Grundy, (1998) El interés práctico es un interés fundamental por comprender el ambiente mediante la interacción, basada en una interpretación consensuada del significado.

“La verdad que me hacen cada vez más sentido el trabajo con arte y con personas pero, pero más allá del hacer arte propiamente tal, yo creo que ahí como que mi mirada ahora

es como poder acercar el arte a las personas en distinto nivel, o sea incluso desde tu lugar de trabajo pero más allá del arte, la creatividad, otra, otra como dimensión de lo humano, como llevar esto a otros espacios en el fondo, a la salud mental a la salud en general, pública, privada a... a los lugares de trabajo, a las capacitaciones, a la terapia cuando es arteterapia así como a la escuela, esto como ampliarlo, porque creo que tiene una experiencia humana que es... que es valiosa en el fondo, así como puede serlo, onda, no sé lo más mental o racional en relación a otras prácticas, pero el arte creo que es un aporte, en general, como en la vinculación con lo artístico y cuando hablo en general también incluye otras artes o sea no nos quedemos solamente, yo sé de arteterapia pero sí pues lo que es la danza, la música yo creo que todo eso si se va incluyendo se hace como más completo al ser humano y por qué no incluir también la espiritualidad... ¡también!” (Entrevistada Nro. 4)

6.2. Proceso Creativo y Obra: La imagen y su comprensión.

En la presente investigación, la comprensión que los arteterapeutas tienen respecto a la imagen se fundamenta en entenderla en un primer momento como medio de expresión del mundo interno de la persona, inicialmente vinculada con aspectos de la subjetividad del autor. La imagen se convierte en vehículo que permite conducir y manifestar aspectos de la psique del paciente, configurando a partir de ella una manera de dar forma a aspectos de su sí mismo que pueden ser conscientes o no y que resultan revelados al momento de crear y observar la imagen.

“Cada vez más creo que es tan expresivo de la subjetividad de quien la crea como del momento y de la relación en que surge la obra” (Entrevistada Nro. 1)

“... es algo activo también la aproximación hacia la imagen encuentro yo, que es algo también que hay que construir, no sólo como estar receptivo de repente, sino también construirlo, para mí de eso se trata, o sea claro principalmente eso para el paciente es una expresión de sí mismo...” (Entrevistado Nro. 2)

“Estoy absolutamente segura, que en la imagen hay un reflejo de sí mismo, absolutamente, aunque el paciente se niegue, aunque sea un artista que empiece a

trabajar terapéuticamente con arte y que use todas las defensas habidas y por haber, ¡igual! hay algo en la creación, da igual del tipo que sea, que hay algo que se repite o algo muy prop... hay una identidad creo yo subjetiva en esa creación de esa persona, aunque haga cosas distintas siempre pero va a haber algo que es muy propio y también hay que pensar en todo el imaginario que hay en esa persona que está creando, o sea cuando ya pasamos como del dibujo como estereotipado en el fondo, no? como más defensivo de la casita, o de..., cierto? esas imágenes que surgen o que no pueden surgir, o esos temas, bueno tanto en el contenido, como la forma, en el color yo creo que hay algo ahí” (Entrevistada Nro. 4)

Para entender lo subjetivo, los arteterapeutas entrevistados acuden a la definición del sí mismo, el que se expresa a partir de un encuentro activo del arteterapeuta y el paciente durante la sesión en la obra, entendiendo esta última como portadora de una expresión vinculada a sus emociones, sentimientos, cogniciones, aspectos de su personalidad, es decir, su psique de manera integral. Dicha expresión se concibe articulada con su manera de comprender el mundo.

La subjetividad se fundamenta en la manera de comprender e interpretar las experiencias, que conforman un marco de referencia desde el cual las personas entienden y se relacionan con el mundo circundante, las realidades que se construyen y los otros, es así como la interpretación de realidad se da desde la configuración del sí mismo.

“yo creo que es como... es una imagen del mundo interno de la persona, debe ser una imagen de... la verdad es que de distintos niveles del mundo interno, puede ser desde todos los niveles implicados o puede que no, que sólo haya un nivel más racional, más consciente, pero puede haber uno más inconsciente y yo creo que... yo diría que siempre hay un nivel simbólico, o sea prácticamente siempre es un símbolo la imagen y qué quiere decir esto, que siempre hay una parte que puede ser accesible a la conciencia pero otra encuentro yo que siempre hay un grado de inconsciencia ahí” (Entrevistada Nro. 3)

La imagen, desde un nivel expresivo asociado al componente simbólico, inscrito al lenguaje, faculta al paciente para dar forma y representación a su manera única de comprender y comunicarse (por ejemplo con el arteterapeuta en sesión), pudiendo a través de ella comprenderse a sí mismo, generando consciencia de aspectos de su persona a través de la misma imagen. Por otra parte, no solamente la expresión de la subjetividad se halla en el resultado del proceso arteterapéutico como imagen, sino también en el proceso que le dio lugar, que para existir supone un conjunto de acciones que hablan directamente de los contenidos conscientes o inconscientes mediante los cuales el paciente aprehende sus experiencias, al tiempo que elabora la propia representación del mismo.

“A eso me refiero con mundo interno, es una expresión de la persona que está ahí, que lo ha hecho, aunque sea una mancha aunque sea incluso, aunque sea a veces proceso que así que no deje un resultado más concreto, o sea eso es lo principal y después depende de tantas como... variables que se conjuguen en el minuto puede tomar distintos roles” (Entrevistada Nro. 3)

“La imagen... como que me parece más... enigmática de lo que yo pensaba que era, como que antes tal vez era más bien como una certeza que era una proyección, no sé o está proyectando su mundo interno, pero ahora tengo la sensación de que es un enigma en el sentido de que no sé qué está poniendo ahí ese paciente” (Entrevistada Nro. 4)

El encuentro del arteterapeuta, la imagen y el cliente en sesión es posible porque en este espacio se vuelcan aspectos conscientes e inconscientes del arteterapeuta y el cliente y donde la imagen se establece más allá de vehículo de contenido, como se explicó, representación de la configuración del mundo interno de la persona, sus emociones y

pensamientos. Pero la imagen se presenta ambigua para su comprensión, acceder a ella y a su significado es una labor tanto del paciente como del arteterapeuta.

Desde el aspecto simbólico es accesible con cierta discreción, en tanto que los símbolos si bien universales por cuanto guardan relación con códigos semánticos comunes al compartir creador y observador el mismo acervo cultural como marco de referencia, éstos, los símbolos, gradualmente se tornan íntimos y personales; el paciente los dota de ciertas cualidades que se corresponden a su experiencia única y que por tanto difícilmente corresponderán en totalidad al consenso de ese símbolo, esto en relación al carácter subjetivo descrito anteriormente.

Cuando la representación se vuelca hacia otros aspectos del ser: el componente corporal, emocional o intuitivo, la imagen se torna un terreno casi inaccesible, al cual se llega a través de las significaciones que el propio paciente pueda asociar y esté dispuesto a descubrir y compartir. Una de las entrevistadas refiere:

“me doy cuenta que trabajo como, que mi respuesta tiene más que ver como con la situación de relación o hay veces que tiene más que ver con contenidos de lo que me han contado o no me han contado, hay veces que tienen que ver con cómo yo me sentí.”
(Entrevistada Nro. 1)

Así mismo, el arteterapeuta se relaciona de forma activa con la imagen. La interpretación de la imagen en arteterapia tiene lugar cuando ésta no busca determinar o nombrar la experiencia vital del paciente; esto es posible dado que la postura

paradigmática del arteterapeuta está sustentada en una mirada comprensiva (que como se describió para la primera categoría es la que se encuentra en la práctica del arteterapia de los entrevistados) de quien crea la obra y sus circunstancias, en la apertura a dimensionar las realidades como las vivencia el paciente y como éstas son enunciadas en la imagen que expresa sus aspectos íntimos. En relación a ello, desde la experiencia vivida en el ejercicio profesional con casos específicos, los entrevistados manifiestan:

“Este paciente hizo esta casa por ejemplo que en verdad uno ve como ningún muro conecta con nada, eh como el techo está complet... o sea... como que ninguna línea se intersecta con la otra y como esto en verdad nos está hablando de su incapacidad de sentirse como un ser bien integrado bien estable bien constr... o sea...esta casa se cae, ¿cachai? Y esto nos habla de su mundo interno” (Entrevistada Nro. 1)

“Yo veía chicos que ponían ahí... como que contaban el drama familiar, como que mi hermano me pega y dibujaba al hermano pegándole y era un palote así” /distancia las palmas abiertas entre sí en diagonal frente a su cuerpo, con la mano derecha más arriba que la izquierda, a una distancia aproximada de 30 cm, mueve las manos enfatizando el gesto/ “un palote de verdad y eso era todo, ahí uno puede ver toda esa proyección y ver cómo, cómo expresaban su problema, otros donde había una repetición casi autista de una imagen, a veces como que no había, uno no podía como ver ningún contenido así como más simbólico” (Entrevistada Nro. 4)

De acuerdo a lo anterior, el arteterapeuta busca un referente, tanto desde los saberes adquiridos en la formación profesional, como en los aspectos simbólicos observados en la imagen, tratando de aproximarse al paciente y a su imagen. Los arteterapeutas, en la práctica, consideran en su forma de relacionarse con la imagen, cualidades relacionadas con su sí mismo, lugar desde donde buscan comprender la imagen.

Por otra parte, los y las arteterapeutas pueden reconocer el potencial sanador del arte (Dalley, 1984; Del Río, 2009; Ramos, 2004), conducido en el contexto terapéutico, cuando en su experiencia han vivenciado esta dimensión del arte y se familiarizan con la imagen y su lenguaje, así como han podido descubrir y significar sus imágenes personales. Esto referido a sus propias experiencias.

“Fue un proceso muy profundo donde, donde siento que me empecé a enfrentar a sacar, a sacar hacia fuera y literalmente en estas imágenes cosas que no conocía de mí, cosas que me asustaban de mí, cosas que no sabía qué me iba a encontrar, las empecé a mirar, las empecé a conocer y el haberlas podido hacer a través del arte, con una imagen, era bastante más amigable porque ya los monstruos no eran tan feos, ya no eran tan desconocidos que yo creo que eso era lo que daba más miedo, de ver con quien me voy a encontrar en esta persona que no sé quién es, o no sé completamente o no sé quizás más superficial quién es” (Entrevistado Nro. 2)

La imagen faculta al creador para dar forma a los aspectos, sean conscientes o inconscientes (Paín, 2008), de sí mismo que constituyen fuente de malestar y dificultan su relación consigo mismo y con el mundo; dotando de forma y visualidad a elementos que usualmente a través del lenguaje verbal se vuelven abstractos y por tanto muchas veces inaccesibles y donde los aspectos defensivos pueden aflorar cuando se instala lo verbal.

“Me he dado cuenta que en arteterapia el conflicto, así medular aparece rápidamente en las imágenes y u... pero uno tiene que aprender a ser paciente de decirle a la persona: ¡mira aquí está tú problema! Abordémoslo” (Entrevistado Nro. 2)

“Al enfrentarse con la imagen estas cosas de los pacientes como: -me va a salir feo y no quiero hacer algo feo, no sé, como... porque también una imagen es un juego, cuando uno pone... se pone a representar algo como en un juego de los niños, o a hacer una instalación porque el paciente también puede hacer una instalación, como poner ciertas

figuras relacionadas en el vacío, escultura, eso también es una imagen aunque no perdure en el fondo, después se desarma, qué sé yo, si se hace con un cajón de arena, entonces es como entender de dónde viene, pero que el mismo paciente pueda hacer una revisión de eso” (Entrevistador Nro. 4)

Otra recurrencia que es significativa en la comprensión de la imagen durante las entrevistas, es la manera como el arteterapeuta se relaciona con su propia dinámica interna y su sí mismo, desde la experiencia en la práctica del arte, la creación y descubrimiento de sus propias imágenes, así como en el arte-respuesta que ofrece posibilidades de aproximación que una de los entrevistados describe de esta manera:

“Yo normalmente cuando lo hago lo hago por necesidad porque necesito desahogarme, algo también o por placer también, no?, en ese sentido entonces me interesa más la vivencia del proceso en sí que después como una cosa más analítica...y racional, digamos que me enfoco un poco en lo que está puesto ahí, además también por mi manera un poco de trabajar, yo soy bastante visceral a la hora de pintar, de hacer, entonces como que no... no me calza en ese momento como de racionalizarlo mucho” (Entrevistada Nro.3)

La imagen como aspecto integrante del triángulo arteterapéutico, potencia la relación arteterapeuta-paciente (o arteterapeuta- arte-respuesta como se refirió anteriormente) al considerar el lenguaje visual como punto de encuentro para construir y comprender conjuntamente aquello personal a lo que el paciente intenta dar forma y desde lo que el arteterapeuta puede aproximarse logrando considerar sus propias defensas, transferencias y contratransferencias, siendo así que el acceso a estos contenidos surjan más rápidamente a través de la imagen que de la palabra.

El arte-respuesta cobra sentido para el arteterapeuta al emplear el mismo lenguaje visual con el que el paciente se ha confrontado a su propia necesidad o dificultad y donde es ahora el arteterapeuta quien hace frente a aquellos significados de su sí mismo que pudieran estar en relación desde la contratransferencia con el paciente, pudiendo afectar desde su subjetividad el trabajo terapéutico de los objetivos del paciente. Al respecto los entrevistados ilustran experiencias que permiten comprender este punto:

“Y lo que apareció en esto (arte-respuesta) era un tema que estaba relacionado también con mi historia y de alguna forma en la imagen que hice, que también había sido bastante diagramática no fue muy conectada, apareció esto de que también estaban mis defensas puestas ahí y que quizás yo también estaba facilitando a que la persona no se metiera porque quizás tampoco yo me quería meter mucho, quizás y fue desde esta imagen más mucho más diagrama de la situación, puse más menos la historia que estaba ocurriendo con en el paciente pero no hubo un trabajo... un trabajo relacionado con mis emociones y ahí con el grupo que estaba empezaron a decir que en general mis dibujos eran mucho más conectados y que éste lo sentían menos conectado me di cuenta que era así, eh... por lo tanto en mi terapia abordé el tema y a ver no hubo un cambio tan drástico con el paciente, pero yo por lo menos estaba más consciente de facilitar y empezar a permitir que él se metiera” (Entrevistado Nro. 2)

“Ha sido como en momentos puntuales en los que yo necesitaba... eh... como que tenía una gran carga emocional y necesitaba como un paso para desahogarme, como para desahogarme claro y poder entender y pasar a otro tipo de elaboración, eh como que he necesitado hacer una respuesta un poco instintiva, desde los materiales alguna vez así” (Entrevistada Nro. 3)

“yo lo hago cuando lo necesito, cuando hay algo del paciente que quiero revisar, como qué me impacta y me pongo a dibujar a pintar, sí, pero no tengo como un arte respuesta mecánico en el fondo, como que lo tengo que hacer porque sí, si me impacta lo hago, si lo necesito hacer lo hago, como que va más por ahí” (Entrevistada Nro. 4)

“Yo creo que a veces funciona... puede ser como que la puedo vivir, o la he vivido como un, como descarga, ponte tú, como mucha descarga, también como muy simbólica, una imagen muy simbólica donde hay como una representación de algo puntual que me ocurrió” (Entrevistada Nro. 4)

La imagen permite algún grado o medio de catarsis inicialmente, donde la expresión de las emociones involucradas, que muchas veces se suprimen a través de la verbalización y la racionalidad implicada en esta construcción, aparecen manifestadas de maneras más directas en y desde la imagen. El arteterapeuta considera así el arte-respuesta como una herramienta de la cual puede disponer cuando en su criterio requiera ampliar información respecto al paciente o trabajar sus aspectos personales puestos en la relación con el paciente y su proceso en sesión.

Ahora bien, la imagen dentro de la sesión toma un sentido tanto del significado que le asigna el paciente como de la relevancia que se le asigna en sesión. La comprensión de la imagen surge también relacionada a la intención en el proceso, el acto creativo y la imagen resultante, donde más allá del setting y las orientaciones por parte del arteterapeuta a que haya lugar, será el paciente y su expresión subjetiva los que determinen el resultado de la imagen.

“Puedo pensar por ejemplo que voy hacer un taller de arteterapia para tener, para ayudar ahí como con la expresión, por ejemplo, con la sublimación, o con la proyección del mundo interno en el exterior, o... para poner ahí las fantasías, o que sea un espacio transicional, o potencial, o que sea... qué sé yo, ¿yo puedo leerlo de todas esas formas y más! pero qué va a pasar, ¿qué va hacer el paciente o el usuario con esa imagen?” (Entrevistada Nro. 4)

La imagen que surge en sesión, al ser una expresión del sí mismo (Winnicott, 1960) como ha quedado claro, estará expresando las condiciones y características de la vida de la persona que la crea, a su momento histórico presente, denotando el contexto mismo

donde tiene lugar su aparición, es decir, la conexión con el presente y la dinámica de la sesión. Por tanto para comprender la imagen, además del proceso y el resultado es preciso considerar al autor de la imagen, al creador de la obra.

“Hay que considerar mucho a quién tenemos ahí creando, quien es el creador y cómo vive esa imagen, pero sí surge en la imagen, sí tiene alguna relación con el mundo interno del que está creando, o cómo es la persona, porque también el imaginario que tiene en su momento en toda la historia de imágenes o de no sé, aunque lo sepa o no, aunque lo tenga claro o no, por algo a uno le gusta ver un color y no tiene ni idea porqué le gusta ese color, ni idea, a veces uno podrá saber eso pero también hay cosas que... o por ejemplo por qué elige una imagen” (Entrevista Nro. 4)

Por lo dicho, la interpretación implica el proceso creativo, es preciso aproximarse a la imagen asumiéndola en relación al curso de circunstancias que le dieron origen, ya sean procesos tanto de carácter grupal como individual.

“En el trabajo en arteterapia uno está mirando al paciente, uno está con una persona cómo va haciendo su obra y uno está conectado o yo estoy conectado con ese proceso, o sea de alguna manera como que voy ehm, haciendo el trabajo con la persona o sea lo voy mirando, voy sintiendo voy reconociendo ese sentir en mi experiencia claro, si la persona está pintando de cierta manera de alguna manera sé lo que se siente con eso, trato de empatizar con eso, guardando siempre la diferencia que yo soy otra persona, pero voy empatizando en seguir el proceso, estoy súper atento: cómo se mueve, qué... cuando cambia de colores” (Entrevistado Nro. 2)

“Esto intangible que está en, en la psiquis humana, en las emociones, en el estar vivo finalmente, de esa manera me aproximo... y siempre sabiendo que no hay... o sea pueden haber cosas que se repitan pensando por ejemplo en los desastres naturales, muchas veces que se repiten estas imágenes del paisaje bueno y el paisaje malo pero no necesariamente significan lo mismo, entonces la imagen en sí misma no trae un significado propio sino que es: la imagen, con la persona, en el lugar, en el entorno, en la situación en que esté la persona” (Entrevistado Nro. 2)

“En la práctica yo observo el proceso como si fuera un diálogo entre el adentro y el afuera de la persona, cuando estamos hablando de un proceso individual, porque ya

también si entra a jugar un poco el grupo y es un proceso creativo grupal está el otro también en ese mismo diálogo así que se complejiza un poco la situación” (Entrevistada Nro. 3)

“Que el proceso creativo es un poco más como ese diálogo, es como un puente, este diálogo es como un puente que se genera entre ese espacio interno y que de afuera va tomando una forma concreta” (Entrevistada Nro. 3)

Al respecto López (1999) afirma: “El proceso creador es uno de los pilares básicos del arteterapia, pues principalmente a través del proceso creador se produce la posibilidad de cambio, la relación entre forma y movimiento, entre consciente e inconsciente”.

“Como que siempre mirándolo desde esa perspectiva, ¡claro! después van a haber manifestaciones artísticas que se han... que se pueda observar que son más eso: controladas, desde lo racional, o sea desde la conciencia y otras que sean más irracionales, más emocionales, más descontroladas y que quizás están hablando desde el inconsciente pero yo creo que esos dos niveles consciente – inconsciente, racional – irracional, como que siempre están presentes en alguna medida, como que puede ser que en uno predomine uno o el otro pero para mí siempre es importante como siempre estar atenta a, a... a los distintos niveles que pueda haber en una imagen y para eso lo primero es observar el proceso creativo” (Entrevistada Nro. 3)

“Observar cómo se involucra la persona no? si está completamente ahí, si siempre como desde afuera ves como las personas de repente pierden la noción del tiempo no? y están completamente sumergidas” /realiza un gesto inclinándose sobre la mesa con el cuerpo y abriendo las manos primero juntas del centro a afuera/ “en lo que están haciendo ahí y están prácticamente al cien por cien trabajando en ese diálogo, hay veces que no, hay veces que están así, pero también te están preguntando algo o están también pendientes del teléfono, entonces el proceso creativo creo que es importante” (Entrevistada Nro. 3)

Para la entrevistada el proceso creativo no solamente es aquel que da lugar a una imagen u obra, es la acción misma del paciente en sesión entendida como su intención de involucrarse en la sesión y las distintas circunstancias en las que en otras oportunidades

ha surgido obra o contenido relevante para el paciente. El proceso creativo no se agota en la obra, se imbrica a todo el trabajo arteterapéutico.

“Por ejemplo estoy pensando en una sesión que alguien venga así con un tema con ganas de hablar ¿no? y que está bien, que a veces puede pasar y que quizás no haya un proceso creativo, pero yo como arteterapeuta por ejemplo siempre voy a estar teniendo en cuenta todo este proceso hacia atrás también de esa persona, entonces sí me habla de algo que a mí de repente me gatille y me acuerde una imagen, probablemente le voy a decir: -oye te acuerdas que esto apareció de alguna manera, o -qué curioso que me dices... y están ahí las imágenes! Para... o sea, siempre van a estar ahí presentes de una manera o de otra, aunque incluso en una sesión no se haga, o no se genere una pero sí” (Entrevistada Nro. 3)

“Es que hay tantos niveles y lugares desde donde mirar esto que como que yo creo que esto: el proceso, el vínculo que establece con la persona que la ha hecho y después también ¿no? igual que los pacientes, los pacientes también muchas veces hay como un proceso desde que hacen algo hasta que de repente lo pueden empezar a mirar de verdad y a escuchar de verdad” (Entrevistada Nro. 3)

“Tener esa capacidad de contemplación y estar ahí acompañando la creación de esta imagen porque no solamente es la imagen, es la creación de, también, puede ser la imagen pero también cómo se va haciendo, a veces es mucho más importante todo el proceso que la imagen misma, la imagen después la puedes romper pero el proceso puede ser súper significativo,” (Entrevistada Nro. 4)

Ahora bien, la interpretación de la imagen implica la co-construcción de su significado, corresponde a la mirada que el propio creador puede dar de su obra, que pueda dar cuenta de lo que ha realizado, que logre identificar aspectos de sí y hallar correspondencia entre su mundo interno y aceptar esa imagen como propia. Esto es considerado por el arteterapeuta al momento de comprender la imagen,

“Era fundamental que el resultado y el significado era co-construido con la persona y que era fundamental saber el contexto donde lo había hecho, saber el vínculo” (Entrevistado Nro. 2)

El significado de la imagen no solamente se elabora cuando está concluida, durante el proceso de creación en la experiencia de uno de los entrevistados la imagen va cambiando de significado en la integración del deseo consciente de expresar y la dimensión inconsciente que va aflorando,

“y a veces uno también cuando está pintando, yo estoy pintando y empiezo a darle un significado a lo que estoy haciendo y a veces lo cambié en la misma obra y digo: ah no me gustó esto porque quiero ir por otro lado y quiero expresar otra cosa que no sea esa por distintos motivos: quiero expresar algo y no me gusta esa parte de mí, o no quiero que piense el otro algo que no sé” (Entrevistado Nro. 2)

Los procesos creativos dejan entrever los elementos de las tópicas propuestas por Fiorini (1993) para describir el psiquismo creador:

“Articulan y distinguen espacios de: dado, imposible y posible; desorganizan formas constituidas y trabajan la reorganización de nuevas formas o nuevos sentidos; que convocan elementos en sus diferencias, enlazan sus oposiciones haciéndolas converger a la vez que divergen, arborizando con estas formas, redes de sentido; constituyen así objetos abiertos a múltiples significaciones; y porque hacen coexistir en ellos diferentes formas de temporalidad”. (Fiorini, 1993:7)

Para lo anterior y en el marco del proceso de análisis de la imagen, los y las arteterapeutas destacan tanto la relevancia del proceso creativo ya descrito, el contexto y características de los pacientes, como la observación y conocimientos que puedan aumentar el contenido expresado en la obra:

“Hago un ejercicio de observación del proceso creativo, eh, me importa registrar el proceso de creación también, es importante por dónde empieza, es ir viendo todos los elementos” (Entrevistada Nro. 4)

“Ir conociendo obras precisamente ayuda ir ampliando el espectro de... de cómo abordar la imagen, de como... como ir... cómo significar una imagen porque en... no sé, no es lo mismo ver un dibujo que se hizo, que lo hizo una persona sentada trabajando, a ver no sé, un dibujo colectivo que lo hicieron un montón de personas, hay otros elementos que juegan y que son parte de la simbolización, se empiezan a ver las relaciones humanas, el grupo, en el otro se ve una persona... que quizás si uno ve las dos imágenes colgadas y uno no sabe qué pasó ahí puede simbolizarlas y empezar a darles un significado que está muy perdido, que va de lo que uno se imaginó que podría haber pasado, (Entrevistado Nro. 2)

El aspecto de los procesos terciarios es muy importante para la comprensión del proceso creador de la misma manera como se asimila su aspecto terapéutico, esto en función que el conocimiento personal se vincula al proceso creativo al dar origen a imágenes pensadas, producto de la reflexión individual y que movilizan además aspectos emocionales enraizados a la experiencia sensible del mundo (inconscientes), por tanto a las percepciones del entorno; que en suma se expresan desde un lenguaje particular, pero universalmente reconocible, implicado éste a las características de la personalidad del individuo. Las sensaciones y la experiencia emocional del proceso es vital respecto a la creación, porque aunque hay una idea que gobierna la acción creativa; es ante todo la sensibilidad emocional la que dicta que hacer, que crear y como crearlo y desde esta dimensión es posible experimentar las posibilidades terapéuticas que materializar arte mediado en un proceso orientado (quehacer arteterapéutico) implica.

En los siguientes casos se aprecia la manera en que los y las arteterapeutas co-construyeron junto al paciente significados que permitieron comprender la imagen a la luz del proceso creativo:

“A mí me iluminó harto su libertad pa... yo fui mucho más temerosa /risas/ en mi aproximación y ella fue como mucho más: si pero aquí hay algo triste algo feliz y después pudimos hablar de cómo efectivamente, quizás, lo que emerge más fácil cuando uno está creando es mostrar el lado feliz y que en la medida en que uno se va dando tiempo pueden emerger también otros aspectos de la experiencia, ¿cachai?” (Entrevistada Nro. 1)

“Eh, estoy pensando en un niño por ejemplo que hizo una obra... hizo como una fortaleza con una caja de zapatos y que en sesión estaba pero así no te puedes imaginar lo orgulloso de lo que estaba haciendo, de verdad súper fluido, súper conectado, silencioso porque él era muy silencioso, pero como que le brillaban los ojos pero yo creo que después esa obra se le volvió mucho más de lo que podía tolerar y no siguió fue como el fin, cachai... en el sentido que la obra también yo creo que como fue muy significativa en el proceso creativo y todo” (Entrevistada Nro. 1)

“Entonces le pedí que buscará un color que ella sintiera que ese color le reflejará lo que estaba sintiendo aunque no tuviera un nombre eso que sentía y lo empezó a pintar, esto era con un color como rosa carne y empezó a pintar con ese color y yo la vi que ella, eh... le empezó a dar mucha pena, le empezaron a poner los ojos llorosos y me dice: -a voy a llorar, oh voy a llorar y yo le digo bueno, no hay problema tenemos pañuelitos y... y en ese momento veo que le cambia la cara, como si se le hubiera sacado los ojos” /hace un gesto con la mano derecha de afuera hacia adentro dirigiéndolo a su rostro, acompañado del sonido que produce succionar aire/ “se absorbieron las lágrimas y pone cara de rabia y empieza a meter rojo en esta pintura, negro y” /realiza gestos reiterativos con la mano como brocha sobre la mesa, respira fuerte dándole énfasis a la acción/ “cambia la intensidad rabiosamente en esto y me dice: -ya listo, termine, y... muy plana ella también emocionalmente en su momento” (Entrevistado Nro. 2)

“Pone su imagen y me dice... yo le digo qué, qué pasó con la imagen... -mira no sé la verdad... como que se alejó un poco de las emociones y -esto me empezó a dar pena, así que de repente apareció este rojo y me empezó la rabia y no me gustó cómo estaba quedando y empecé a poner éste color negro... y... y de repente se da cuenta y le dije, mira te voy a comentar lo que vi yo y le conté que la había pintado, la vi que estuvo a punto de llorar y que cuando se iba a poner a llorar eh...apareció la rabia, eh no se lo dije así sino que le redacté lo que vi: como si se hubieran sacado las lágrimas y yo de alguna manera hice un espejo corporal de cómo ella estaba pintando y ella me dijo: -apareció la rabia, ahí apareció la rabia, y le digo si y me dice: -es lo que me pasa con mi mamá” (Entrevistado Nro. 2)

“Por ejemplo en su proceso creativo él estaba súper involucrado en su imagen, empezó por esta del pasado, la imagen del pasado, muy metido, muy metido en su imagen, es

decir, como que empezaba la sesión, se preparaba los materiales y como que buuup” /inclina la cabeza hacia la mesa/ “y se sumergía, ésta era mi sensación, porque no hablaba nada, completamente en silencio apenas se movía, así es que si necesitaba ir a por agua o así eh... y primero hizo lo del pasado como te decía, con acrílico, sobre todo acrílico, porque después hubo una zona que utilizó pasteles grasos, pero estaban estos acrílicos lo hizo varias sesiones, cuidadoso él en su proceso, limpiando los pinceles siempre, guardando con un pañito húmedo los acrílicos para que le durasen en la siguiente sesión los colores que había encontrado ” (Entrevistada Nro. 3)

Si el significado de la imagen se co-construye, en la relación desde el triángulo arteterapéutico, la imagen se dota así de un potencial que permite la reinvención constante del significado, es decir, que su sentido no se agota al finalizar el proceso y observarla, sino que tras cada ejercicio de reflexión será posible encontrar nuevas asociaciones que den lugar a nuevos aspectos de lo inconsciente que se ha expresado, quedando evidenciado el carácter dinámico de la imagen:

“Una cosa que en general me pasa o trato de hacer más bien, es entender que las interpretaciones o las comprensiones de una obra van cambiando a través del tiempo” (Entrevistada Nro. 1)

“También está bueno saber cuáles son las interpretaciones habituales de ciertas cosas pero poder ponerlas... relativizarlas un poco en función de lo que uno está viendo de la dinámica más general del paciente porque si... porque tampoco es que siempre una línea repasada significa inseguridad o que siempre que haya un espacio en blanco debajo de los pies signifique la percepción del contexto como poco sostenedor cachai? pero ¡puede ser que sí! entonces sirve tener todos esos elementos en consideración, o que el rojo significa tal cosa o que el verde tal otra, creo que es importante saber y estudiar y leer para después poder tomar lo que a uno le sirve y dejar lo que no, pero además tenerlo como un med... al final para mí todo lo que me ayude a pensar que hay interpretaciones o miradas alternativas posibles es bueno, ¿cachai? Como para no quedarme con mi única mirada.” (Entrevistada Nro. 1)

“Para mí la interpretación de las obras o la comprensión de las obras, porque no es necesariamente interpretación, va variando a través del tiempo, en el caso de los pacientes también creo que en el caso del arte respuesta” (Entrevistada Nro. 1)

“Entonces como que, creo que el proceso de lo que significa la obra es como un proceso siempre abierto, no veo que termine” (Entrevistada Nro. 1)

Reinterpretar el significado, desde la postura del arteterapeuta, se vincula al conjunto de saberes profesionales y referentes conceptuales de su formación profesional. Estos elementos dotarían al arteterapeuta de contenidos y metodologías para trabajar con la imagen, sobre esto los entrevistados refieren:

“Está lo de Joey Schaverien que es la imagen diagramática y la imagen encarnada... eh... estoy de acuerdo y lo veo en los trabajos... ehm... también están, están... conceptos que vienen de la Gestalt, de figura y fondo de las relaciones de los elementos en la imagen que me parece que también son importante saberlas, eh... también es importante tener conocimientos del arte, de la historia del arte y de artistas” (Entrevistado Nro. 2)

“Desde el arte yo siempre tengo referencia un poco a Panofsky por ejemplo, que quizás fue uno de los que sistematizó un poco la aproximación a las obras de arte en términos de cómo de un orden a seguir al momento de analizar una obra, como que él habla desde haber estudiado iconografía medieval y no sé qué... como que habla de tres estadios digamos, uno que es el pre-iconológico, que sería como una primera aproximación a una obra del arte desde lo más formal: materiales, estructura lo más esencial que conforman... los elementos que conforman eh... la obra visual materialmente, después el nivel eh... iconográfico es decir como la temática un poco que trae la obra y un tercer nivel que habla desde lo iconológico, que es como el entramado” /entrelaza los dedos de las manos poniendo una mano sobre la otra con las palmas abiertas y luego cerrando los puños/ “un poco donde se mezcla lo formal de la temática con toda la información que podemos tener del contexto, del artista, de la época, de las otras obras que han existido en el mundo del arte o de ese mismo artista, ¿no?, como que son tres pasos y yo creo que son tres niveles que hay que tener en cuenta siempre” (Entrevistada Nro. 3)

“Si veo que todavía hay por explorar ahí es cuando intervengo y como te decía desde lo fenomenológico pero después también como rescatando quizás algunas cosas que ha dicho él, comparándolo con lo fenomenológico, invitándoles a como te dije antes: a que le pongan título, a que una canción, hay veces que nos ponemos incluso a jugar y a girar la imagen por ejemplo, ¿no? eh, -mira desde aquí se ve otra cosa, como para tratar de que... de que, hay un proceso, después como que no se termina cuando dicen: -he terminado, ahí no se termina el proceso creativo para mí, no? como que después hay todo un proceso de despegarse un poco de lo que han hecho y empezar a mirar la imagen

como un otro también eso es importante porque como que normalmente empieza en una relación muy simbiótica, es un vínculo el que se genera ahí, hay un proceso también ahí de diferenciación eh... y cuando empiezan a mirar la imagen como otro pueden también empezar a escuchar también esa imagen” (Entrevistada Nro. 3)

“Ahora también yo me baso mucho, y en las clases lo que muestro también, son las distintas dimensiones que presenta Eisner por ejemplo, está la dimensión formal, la dimensión experiencial, la dimensión temática simbólica; en la contextual como que son varias dimensiones que también son distintas desde el mundo del arte para analizar una obra de arte y que me parece muy completo, porque de repente uno... intuitivamente uno se mueve desde una dimensión y hay que tener en cuenta un poco todas, si? y ahí yo creo por ejemplo que si nos paramos en esa mirada de mirarlo así como si tuviera varias dimensiones, las imágenes, yo creo que nos ayuda porque por ejemplo está claro en lo formal nos va ayudar el campo artístico o sea, en los elementos del material la técnica, como composición en general ahí nos podemos ayudar de los elementos artísticos, no? después por ejemplo en... en... lo simbólico nos podemos ayudar mucho de la psicología por ejemplo los temas que se tratan, yo creo que es totalmente terreno de la psicología analítica en términos desde lo simbólico y también filosofía, antropología (Entrevistada Nro. 3)

Estos aspectos quedan evidenciados en los siguientes casos,

“El poder haber estado sentadas las dos mirando esta cosa a la distancia porque... una cosa que me hizo sentido de lo.... lo que propone la Mala Betensky es que... que al pensar la obra como, al poner la obra en una distancia distinta a la que uno la ha estado trabajando cuando la ha estado creando, te permite ver cosas nuevas pero también te permite, comillas, un poco distanciarte y verla como un producto” (Entrevistada Nro. 1)

La imagen y su carácter dinámico implican el tiempo de observación para develar lo significativo desde la mirada del paciente. Esto muchas veces requiere la revisión y la vuelta a la imagen a lo largo del proceso arteterapéutico.

Si bien como se describió el arteterapeuta hace uso de sus conocimientos y experiencia para conducir en el proceso el acercamiento a la imagen, la mirada abierta a la posibilidad que sea la propia imagen la que desde la observación extraiga el contenido

de la misma. El arteterapeuta deberá posicionarse frente al paciente y su obra, en palabras de Bion (citado en Grimalt, 2015) “sin memoria y sin deseo”.

“Era como conectar un poco su interpretación con la mía, de lo que es supuestamente insignifi... que está presente pero que es insignificante pero que depende cuánto tiempo nos dediquemos, lo que puede significar,” (Entrevistada Nro. 1)

“Quizás este paisaje con este río tendría un significado completamente distinto diez sesiones después de elaborado el proceso” (Entrevistada Nro. 1)

“Yo creo que ahora mi intención al, o sea como veo la imagen es como algo muy enigmático e ir descubriendo con el paciente y no tengo claves a priori y trato de no tenerlas porque me van a limitar, o sea si yo pienso que todo es una proyección, o si pienso que todo es espacio transicional, porque de hecho ¡no lo es! o sea hay autores que ponen... y cuestionan eso, o que es una reparación desde Klein, o qué es una sublimación, o que se está siendo creativo ¿no?, yo qué sé, pero esas claves, claro, yo creo que es importante reflexionar sobre ellas en algún minuto, pero en el encuentro con el paciente nos limitan, porque no podemos descubrir que más hay” (Entrevistada Nro. 4)

“En terapia es el terapeuta como la otra mirada, pero incluso si uno como terapeuta y teniendo la autorización, guarda esa imagen de ese paciente durante un tiempo y después se la muestra, qué es lo que yo hago a veces porque tengo la autorización que pongo en mis clases imágenes de mis pacientes, no sé si te acuerdas que puse algunas” /el entrevistador asiente en silencio/ “que en el fondo, en la imagen, o sea, en la obra de arte, cuando vamos a una galería, una exposición, no sé, es más patente, porque piensa, cuando alguien ve un Van Gogh, escucha la cantidad de cosas que provoca en quienes observan su obra ¡de todo!, lo que te puedas imaginar, cuántas personas existen en el mundo pueden dar una respuesta ante esa obra cierto? imagínate un paciente que deja de ver su obra en mucho tiempo y la vuelve a ver, o claro, cuando uno lleva un largo proceso arteterapéutico, o uno mismo con su propio arte respuesta ¿no?, ¿qué pasa cuando vuelves a ver tu arte respuesta de otros momentos? que guardaste, no? esa... que es la materialidad de la palabra escrita, también, entonces eso cuando se ve como en otro tiempo u otra persona lo ve, lo interpreta de alguna manera, lo que puede ser estar trabajando con una familia o gente que lo ve, otra persona ve la obra del paciente, que pasa ahí... ¿va a ver lo mismo o no?” (Entrevistada Nro. 4)

Hasta aquí es claro el rol activo del arteterapeuta en la interpretación de la imagen, este ejercicio implica al arteterapeuta desde sus significados personales, respetando ante todo los proveídos por el paciente.

“Y como que se ponía en práctica también, la parte analítica ¿cachai?... o sea ver que veíamos y como que yo creo que para mí eso también fue importante porque una cosa que me pasa es que a veces siento que, como que quizás en contraposición a la sobre psicologización de la interpretación de las obras y todo, hay como un cierto temor a interpretar” (Entrevistada Nro. 1)

Que el arteterapeuta diga algo, interprete, se involucre es relevante para el trabajo terapéutico del paciente:

“Siento que el poder decir algo de lo que uno ve aunque sea como una pregunta es un aporte para la otra persona, si no es como que uno no... qué sentido tiene que yo como terapeuta, no sé, vea... no sé, cualquier cosa... vea una contraposición en el uso de los materiales o vea tensión y no diga nada, no le diga nada a mi paciente, ¿de qué le sirve a mi paciente?! ... para qué estoy si no puedo decir nada de lo que veo, ¿cachai?” (Entrevistada Nro. 1)

“Creo que todo de parte del terapeuta es absolutamente interpretativo, porque no... ¡no sabes! O sea, claro uno cree en la fantasía que existe el concepto, ¡cree! está la sublimación, qué se yo... en ese sentido no son lo que está ocurriendo ahí, puede ser algo espiritual ahí también, tal vez algo que... ¡yo qué sé! entonces uno va viendo” (Entrevistada Nro. 4)

Este nivel de involucramiento con la interpretación por parte del arteterapeuta hacia el paciente y su obra queda más claro en los siguientes casos:

“Yo le dije que a mí una cosa me llamaba la atención era como en la medida en que habíamos podido ampliar la perspectiva había elementos que en una primera instancia parecían poco importantes dentro del total” (Entrevistada Nro. 1)

“Y de repente yo les digo que a mí también me impresionó súper harto ver cómo pudieron trabajar juntas, como cada una fue capaz de ir construyendo sobre lo que había hecho la anterior que se yo y que una cosa que me llamaba fuertemente la atención /risas/ de la obra, que de verdad era dos metros por uno... ¡o sea grande! había una figura humana /risas/ de 3 cm, ¡nada más! (risas del entrevistador y la participante) y todo lo demás eran paisajes, mariposas, casas, nubes, flores, pero no humanos.

Entrevistador: Sólo uno...

Entrevistada Nro. 1: Solo una y así /hace un gesto con la mano derecha separando el índice y el pulgar una distancia aproximada de 3 cm/ que tenía como una corona y era como una princesa y fue... o sea silencio y se quedaron así impactadas porque como que... y yo les devolví, o sea que me llamaba la atención justamente dado que habíamos empezado la sesión hablando de lo difícil que era para ellas el tema las relaciones interpersonales” (Entrevistada Nro. 1)

Es de destacar que la mirada del arteterapeuta puede implicar también aspectos de su formación previa, sin embargo la identidad que desarrolla como profesional fundamenta mucho más la acción interpretativa priorizando la observación:

“Tal vez el artista también puede estar, caer en esta, ese análisis más eh... clásico, espacial, de la forma, del color, de lo estético, y ahí si caer en toda esta intelectualización, ¡para no ver la imagen en el fondo!, porque claro lo que uno puede ir viendo son como distintos niveles, tomar lo que proviene del arte y ver como en ese nivel qué es lo que presenta la obra y después ir pensándola de otra manera, pero yo creo que son absolutamente distintos, desconozco, claro, yo no vengo de la mirada propiamente del arte, pero creo que puede ser una forma muy... yo a veces me pregunto si uno pudiera llegar a lo mismo desde distintos caminos?, me lo he preguntado y ahora como que me lo estoy preguntando más, no sé, con un mismo paciente se empezamos a verlo, no sé, cómo con otro terapeuta, no vamos a necesariamente decirle al paciente y en paralelo con una mirada del psicólogo o el que viene la psicología, cómo interpretaríamos ese proceso, qué elementos estarían netamente vinculados con lo psicológico y otros netamente vinculados a lo plástico, como a la imagen misma en su distintas dimensiones plásticas, no sé, como que me surge la duda con respecto a cómo pueden ser esas intervenciones, yo he tratado de ir más a la imagen, es un ejercicio que hago, cómo de, más descriptivo, no interpretativa de hecho, más de describir qué lo que veo ahí y te dice cosas” (Entrevistada Nro. 4)

Se aprecia que el proceso de interpretación de la imagen implica la mirada simultánea del paciente y el arteterapeuta, una acción conjunta que conduce a la apropiación de los significados que emanen de ella, respetando siempre los tiempos que marca el propio paciente, cuando está listo para integrar esos significados y hacer consciencia de ellos.

“Entonces ponte tú ahora una cosa que en general hago es que como que sí al final de la sesión, que también está facilitado porque mi consulta es como que tiene un sillón con una mesa de trabajo que se yo y hay un silloncito, entonces le pregunto a los pacientes ¿Te tinca que colguemos tu obra? /risas/ Y como que nos sentamos a mirarla como si estuviéramos como en una sala en un museo no se y como poder decir bueno que ves tú, que te llama la atención a ti y ahora que la veo como que me queda esta sensación, como la ves tú como de y como de poder conversar así un poco dándonos permiso para que las dos personas tengamos una opinión” (Entrevistada Nro. 1)

“Creo que es importante poder permitirse eso como darse cuenta que es de uno pero también que es algo que cuando ya está terminado como que pertenece al mundo un poco y que desde ahí no solo le pertenece a ella sino como desde ahí vamos a ver cosas distintas se nos van a ocurrir cosas diferentes, complementarias a veces” (Entrevistada Nro. 1)

“Previo a preguntarle a la persona y a ir indagando con la persona uno ya puede tener hipótesis más relacionadas a lo que uno conoce de la persona ya uno dice: mira esto puede ser, sin comentárselo a la persona, yo tampoco comento lo que yo veo a menos que sea necesario en el momento, pero si voy preguntando indagando desde mis hipótesis y a veces uno eh... no es que uno le achunte o no en realidad sino que pasa que a veces que esté ese significado latente, pero que la persona no lo pueda ver en ese momento o no lo quiera ver en ese momento” (Entrevistado Nro. 2)

“Le pido a la persona que me relate lo que hizo y voy constatando un poco... me ha pasado que no tiene nada que ver con lo que yo vi y me ha pasado muchas veces que sí tiene mucho que ver y ahí empezamos en una conversación con la persona, de ver que yo le voy diciendo mira yo siento esto con esta imagen, con esta parte de la imagen, te hace sentido a ti o no y empiezo a indagar... eh y empezamos a llegar a un consenso, de alguna manera de lo que hay, ahí trato de ser muy cuidadoso de que lo que diga y siempre lo recalco: no es una aseveración ni tampoco es un diagnóstico ni tampoco es la verdad y siempre hago la salvedad usando el humor de: puede que yo esté hablando de mí y que te esté tirando un rollo y soy yo, o sea que la persona no lo tome como que yo soy esto, que soy esto otro” (Entrevistado Nro. 2)

“Ahora me pasa que siempre que pinto algo después me quedo mirándolo empiezo a reconocer ciertos aspectos de lo que yo conozco de mí, pero siento que siempre me pasa me falta la visión de otro, la visión de otro terapeuta, de un amigo, alguien que me ayude a objetivar también lo que estoy viendo, avisarme en cosas... pero sí, siempre estoy analizando, de alguna manera lo que veo... no... aunque lo mire así desde un lugar y que haya partido con... cómo... como un juego como algo así por matar el rato, sé que siempre uno... uno siempre está expresando algo, puede tener una profundidad del tema que uno está expresando pero si uno tiene una mirada“ (Entrevistado Nro. 2)

“Yo soy muy partidaria de acompañar verbalizando el proceso solamente desde lo fenomenológico no? O sea para acompañar, que sea la persona artista, cliente, paciente ehm... que vaya construyendo los significados en forma de imágenes, entonces, como si es que la persona de repente no puede verbalizar mucho, pero y esto que te estoy hablando además en el contexto en el que trabajo y yo, qué es el trabajo con adultos que sí que verbalizan, que hay cierto grado de conciencia porque igual en otros contextos es completamente diferente, a veces ni siquiera se puede hablar no? por ejemplo, pero en el caso que trabajo yo sí que hay verbalización y... para mí es una parte importante también, no? desde la aproximación a una imagen”
(Entrevistada Nro. 3)

“Tratar de acompañar y de investigar un poco en lo fenomenológico, es decir, cómo es la composición los colores las formas las líneas, ehm... y también ahí ir investigando hasta dónde puede ir la persona, ¿no? Hasta dónde ve, hasta dónde quiere hablar, hasta dónde quiere ir, si le cuesta defender también” (Entrevistada Nro. 3)

“Me ha tocado ver personas que descubren cosas en sus procesos y ahí pero es como preguntar más por ejemplo: -esto me costó, y porqué te costó, eh... hago el ejercicio harto de observar con el paciente eso sí, como de mirar en conjunto la obra, no sé si lo puedo poner en otro lugar tanto en grupo como individual me parece muy importante tomar distancia con la obra, observarla, (Entrevistada Nro. 4)

A continuación se ilustran casos concretos donde se aprecia la implicación de la mirada del arteterapeuta y el paciente al momento de interpretar la imagen,

“Por ejemplo en el contexto de adicciones tengo un corcho grande en una pared, entonces les invito a que pongan la imagen en el corcho, de repente cuando estoy en otros contextos en el piso o situar la imagen en un lugar que permita tomar un poco de distancia y mirarla con un poco de perspectiva que facilite el mirarla y ahí entonces suelo como... invitar al grupo en algún momento como te he dicho que trabajo en grupo a unos minutos de silencio simplemente observar, simplemente observar, mirar si hay

cosas que les llaman la atención y no sé, mirar recorrer con la mirada e ir registrando en la memoria por si acaso hay algo que les llama la atención o por lo que quieran preguntar lo que sea que se lo guarden un momentito” (Entrevistada Nro. 3)

“Él no estaba mostrando de qué manera; ni siquiera estaba simbolizando si lo miramos de alguna forma externa, estaba queriendo hablar o sea quería expresar su conflicto, o sea expresar su pena, estaba diciendo con lo... estaba usando como una excusa los palitos para poder expresar lo que le está pasando y ahí la verdad que quedo absolutamente sorprendida porque uno tiene todas esas posibles claves interpretativas... que... que yo creo que no alcanzan a abarcar, o sea es un enigma, es un enigma porque esa experiencia uno no la va a tener, es del paciente y en la medida que el paciente pueda ir o uno lo acompañe en su proceso de descubrir que es lo que está ahí también, o ir desarrollando éstas imágenes va... van pasando cosas, pero realmente uno usa claves para interpretar eso pero no está saliendo lo que hay ahí” (Entrevistada Nro. 4)

Se ha hablado hasta aquí sobre respetar los tiempos del paciente y su papel protagónico en el descubrimiento de sus significados, la implicación del paciente resulta evidente al ser quien da origen a la imagen, el gestor del otro de los vértices del triángulo. Reconocer su individualidad, sus características, su unicidad, redundará en un efecto terapéutico mucho más claro, otorgando al paciente una responsabilidad mayor sobre su proceso de cambio y mejora.

“Tampoco es un lenguaje unilateral, unidireccional sino que es un lenguaje que también depende mucho del entorno donde se está, de la persona con que uno está, del momento, de la vida de la persona que lo hace y es muy importante quien lo hace” (Entrevistado Nro. 2)

“Ir analizando todos los elementos propios de la imagen pero circunscritos también a este: dónde se hizo, quién lo hizo, qué opina el que lo hizo, entonces... no hay, no es por sí sola, tampoco es quedarse con la primera sensación, es importante tenerla pero también con estos... son los elementos que uno empieza a analizar después una manera más... más sistemática empieza a ver también que a veces esa sensación es de uno” (Entrevistado Nro. 2)

En último lugar, pero como aspecto clave, los entrevistados describen cómo el ejercicio de interpretación debe surgir siempre primero desde el sentido del paciente, primero para que los significados derivados de ello se correspondan a su sí mismo y esto a su vez empodere al paciente respecto a su realidad, como en respeto y reconocimiento del otro y su existencia:

“Uhm, yo creo que lo primero que siempre hago es preguntarle al paciente que hicieron ellos, como siempre partir desde ahí” (Entrevistada Nro. 1)

“Voy ayudando a la persona que se empieza a preguntar cosas: ah y la casa... y le puedo preguntar: y esa casa qué es para ti, o qué sientes al ver esta casa y ahí lo va elaborando con la persona eh... y ahí también va uno también respetando hasta donde la persona quiere elaborar, hasta donde la persona se quiere meter, hasta donde la persona es capaz de meterse en ese momento y dependiendo del tiempo que lleve, de la seguridad que la persona sienta con uno, ehm... muchas veces si se meten, otras veces lo dejamos y después volvemos a revisar” (Entrevistado Nro. 2)

“Mirar el contexto en el que fue hecha la imagen es fundamental, pasa mucho que no sé en lugares donde uno trabaja te piden un informe y te piden que incluyas las imágenes y que es súper peligroso porque la persona no sabe el contexto en que fueron hechas... eso puede ser muy perjudicial, o sea que uno es el que está ahí para poder contextualizar la imagen, el incluir el relato de la persona” (Entrevistado Nro. 2)

“Antes de intervenir yo nada, siempre dejo que el grupo sea el que intervenga o sea primero la persona que ha hecho la imagen pero después también los compañeros y hay veces que yo ni siquiera intervengo, ahí más que para quizás regular un poco el proceso, porque eso es bonito de verlo en el grupo, como de repente, yo eso sí que hago ¿no? promociono un poco el que puedan todos opinar sobre una imagen y yo siempre les digo que, bueno aquí cuando uno hace una cosa después somos más ojos, más mentes, más corazones que estamos percibiendo esto, así que podemos quizás ayudar a complementar esa visión, entonces lo primero en verdad es el grupo, antes que diga yo nada y si cuesta un poco más por ahí, entonces es cuando empiezo yo a intervenir” (Entrevistada Nro. 3)

“Primero idealmente me parece que es importante dejar a la persona que lo ha hecho que converse, que diga lo que quiera que ha querido expresar ahí y poner y después siempre suelo preguntar al grupo, aunque a veces ellos lo hacen espontáneamente que como empezar a preguntarle cosas” (Entrevistada Nro. 3)

“Uno puede decir cosas, igual que teóricamente uno puede decir cosas respecto de qué funciones psicológicas uno cree que pueden estar operando, pero no de lo que pasa con el paciente dentro de su proceso, absolutamente enigmático, uno lo ve desde afuera, el paciente no te va a decir ¡estoy sublimando!, ¡No!, va a decir cosas que se aproxima a ello, pero es muy enigmático además si es que logra tener un insight o no, el paciente, o qué le pasa con eso” (Entrevistada Nro. 4)

7. DISCUSIONES FINALES

La imagen en el contexto de arteterapia para su comprensión requiere considerar inicialmente dos aspectos: por una parte el referente paradigmático adoptado en la disciplina, que de acuerdo a la creciente investigación en el tema se suscribe a la mirada comprensiva/hermenéutica, adoptando metodologías de orden fenomenológico; y por otra los significados asociados a imagen que el arteterapeuta construye desde su identidad y hacia el quehacer profesional.

Referente paradigmático.

Entonces, respecto a la intencionalidad práctica orientada a la comprensión (Muñoz, 2015) se constituye como el paradigma que prima en el arteterapia, por tanto se confirma el interés en entender al otro y a sí mismo, respetando la unicidad y particularidades de los individuos y grupos con los que se trabaja.

Respecto al trabajo con la imagen esta postura paradigmática dota al arteterapeuta de las herramientas necesarias para conducir metodologías que le son propias: hermenéutica que se emplea en la interpretación de la imagen en los niveles interpretativo y narrativo (Polo, 2003) en tanto a cualidades del lenguaje verbal/no verbal y visual, como definiciones de la fenomenología (Betensky, 1995) ya adecuadas a la práctica

arteterapéutica y que permiten incorporar lo expresivo y proyectivo (Polo, 2003) en esta labor. Además considerando el carácter multidimensional (creativo, expresivo, estético y terapéutico; (Polo, 2003)) del arteterapia que reconoce la relevancia del contexto y las condiciones que le dan lugar a la imagen, así como su sustrato: el proceso creativo.

En palabras de Fiorini (1989, citado en Montané, 2011) “cada paciente encara su proceso creativo según su personalidad y su situación. Es evidente que hablar del proceso implica tener en cuenta que muchos de sus componentes no son fácilmente analizables, ya que corresponden al mundo interno de la persona.”

Sería pertinente aquí brevemente exponer que otras posturas paradigmáticas (racionalidad técnica o socio crítica darían lugar a reflexiones que supondrían un obstáculo en la comprensión integral de la imagen.

En el caso de la racionalidad técnica, la intencionalidad de control privaría al paciente de descubrir y construir sus propios significados. Esto por el carácter de control y predicción que se adopta desde esta postura (Grundy, 1998), lo cual pondría al arteterapeuta en el rol de interpretar para controlar los efectos ya sean conductuales, emocionales o cognitivos de la imagen en el paciente; así el proceso creativo mismo y la imagen como resultado se hallarían condicionados a un paradigma racionalista-cuantitativo. El interés no sería ya tanto comprender la imagen como buscar cuantificar

sus efectos, reduciéndola a indicadores que se adaptaran a la mayoría y que fueran susceptibles a verificación empírica. (Pérez, 1994)

Para la racionalidad emancipadora (Grundy, 1998), en disposición al paradigma socio crítico, el interés de conocer para liberarse; comprende la búsqueda de independencia del paciente de los imperativos sociales, que se presumen son los que alienan o “enferman” a las personas, al no poder disponer del ejercicio pleno de su individualidad y sus libertades. La concepción del arteterapia en estas bases supondría un cuestionamiento de las instancias en las que se desarrolla la persona, lo cual contradice el ejercicio usual de comprender y enfocar la experiencia-emociones del paciente en el “aquí y el ahora”, pone de alguna manera mayor énfasis y responsabilidad en las realidades contextuales del pacientes más que en su capacidad para accionar, interactuar y comprender su experiencia vital.

Es importante destacar que las personas que consultan un proceso arteterapéutico se encuentran en su mayoría en un momento de vulnerabilidad y malestar, que en sus bases ha supuesto una adaptación histórica a situaciones adversas que hasta el momento de acceder a tratamiento el individuo ha desplegado formas de comportarse y ser que distan de un sí mismo que reconoce propio, por esto el “self alienado” (Winnicott, 1960) se presenta como resultado de una adaptación a imperativos sociales y el arteterapia es un camino para esta emancipación del sujeto, sin embargo los arteterapeutas se orientan mayormente no a emancipar sino a comprender al individuo y realidad.

Es importante para finalizar este apartado referir que la mirada comprensiva influye en la construcción de la identidad del profesional en arteterapia (Muñoz, 2015) y por tanto como se verá interviene en la manera que la imagen es comprendida.

Significados asociados a la imagen, producidas en el contexto arteterapéutico, construidas por arteterapeutas.

Destaca la idea general de la imagen como expresión del mundo interno de la persona, definición que afirma lo propuesto por Winnicott (1960) en la configuración del *self* verdadero, así la imagen sería una forma de expresión de los contenidos conscientes e inconscientes y una manera de armonizar al sujeto y el mundo. (Pain, 2008)

Los entrevistados subrayan la dimensión subjetiva de la imagen en la comprensión de su contenido.

La obra permite la reinterpretación del significado al no agotarse el contenido de la misma en su conclusión, sino abrir nuevas lecturas tras cada ejercicio de observación, la visión sincrónica y diacrónica (Polo, 2008) se aprecian con claridad en esta postura de apreciación de la imagen.

Ahora bien, el referente paradigmático de orden práctico al momento de comprender la imagen, desde su relación con la construcción de identidad profesional se encuentra vinculada con la búsqueda de integración ente lo terapéutico y lo artístico en la historia

de vida los participantes de la investigación, la relevancia asignada a la fundamentación teórica y los estudios formales de la disciplina, lo que concuerda con lo expuesto por Valle (1997) sobre la importancia “del dominio de un cuerpo teórico disciplinar de un lado y por otro la adquisición de habilidades técnico-profesionales relacionadas directamente a una práctica profesional”. Así mismo destacan los entrevistados la importancia de la práctica artística en su formación como arteterapeutas.

Interpretar implica al arteterapeuta como persona y como profesional, la contratransferencia estética (Ramos, 2004) es entonces necesaria para construir junto al paciente el significado de la imagen. Como se vio, el carácter dinámico de la imagen en cuanto a su significado compondrá la mirada conjunta del paciente y del arteterapeuta, haciendo uso el primero de su experiencia, su mundo interno y subjetividad; y al caso del segundo, además de lo anterior sus conocimientos además de los descritos en el recorrido hecho hasta aquí, las conceptualizaciones de Panofsky (1979) en la lectura de la imagen, su significación primaria (fáctica y expresiva), la secundaria relacionada a los motivos o contenidos (significación intrínseca) de la imagen. Sin duda hay que considerar además los niveles pre-iconológico, iconográfico e iconológico, referidos por una de las entrevistadas como uno de los medios formales para desde un referente conceptual tener una mirada más amplia de la imagen. Estos elementos se articulan a los ejes propuestos por Polo (2003): expresivo, proyectivo, narrativo e interpretativo, los cuales fueron ampliamente abordados en el análisis de resultados.

Para finalizar, la interpretación de la imagen implica el proceso creativo Fiorini (1993). Los entrevistados destacan la importancia del mismo al dar referente y contexto a los contenidos y significados que el paciente deposita allí. Aquí inicialmente los niveles expresivo y proyectivo surgen en el acto creativo, desde los elementos de lo dado en la experiencia del paciente, posteriormente lo posible surge tanto en la finalización de la obra y el distanciamiento de ella, como en los análisis y construcciones ulteriores que juntos, arteterapeuta y paciente pueden crear.

Todo lo anterior da cuenta del cumplimiento del objetivo general propuesto, permitiendo **comprender las concepciones de imagen, producidas en el contexto arteterapéutico, construidas por arteterapeutas.**

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACAT. Asociación Chilena de Arteterapeutas. Disponible en: <http://www.arteterapiachile.cl> [consulta 2016, febrero 21]

Alonso, Luis Enrique. (2013). La mirada cualitativa en Sociología. Capítulo 2. Sujeto y Discurso: El Lugar de la Entrevista Abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. Disponible en:

<https://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/alonso-cap-2-sujeto-y-discurso-el-lugar-de-la-entrevista-abierta.pdf> [consulta 2015, julio 6]

Alvear Mendoza, María Loreto; Jerez Bezenberger, Rocio Macarena; Chenevard, Claudia Lucero. (2012). Formación de terapeutas en un programa de especialización en terapia familiar sistémica. *Psicología en Estudio. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*

Sistema de Información Científica. Disponible en línea en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=287124798002>, consultado el 5 de Agosto de 2015.

Baselga Calvo, Pilar (2010). Lois Bourgeoise. Simbolismo y Fragmentos en la Posmodernidad. *Revistas Universidad Complutense de Madrid. Depto. Historia del Artes Contemporáneo III.* Disponible en: revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/download/36411/35278 [consulta 2015, 22 de junio].

Bellón, Diana y Contreras, Natalia. (2011). “Estudio Exploratorio-Descriptivo de los aspectos dinámicos de la personalidad de acuerdo al Test de Wartegg, de adolescentes de 13 a 18 años víctimas de Explotación Sexual Comercial Infantil - [ESCI] - de la Región Metropolitana. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Escuela de

Psicología. Disponible en: http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2011/cs-bellon_d/pdfAmont/cs-bellon_d.pdf [consulta 2015, 22 de junio].

Betensky, M. (1995). *What do you see? Phenomenology of Therapeutic Art Expression*. London: Jessica Kingsley Publishers Ltd.

Buck, John. (1948). *Test: House-Tree-Person*. Biblioteca Universia. Recursos de Aprendizaje. Disponible en: http://dspace.universia.net/bitstream/2024/1594/1/ProtocoloHTP_UCM.pdf [consulta 2015, 22 de junio].

Carrillo, Perla. (2015). La investigación basada en la práctica de las artes y los medios audiovisuales. *Revista mexicana de investigación educativa*. Versión impresa ISSN 1405-6666. RMIE vol.20 no.64 México ene./mar. 2015. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662015000100011&script=sci_arttext [consulta 2015, 25 de junio].

Castillo Montt, Bernardita. (2007). *Arte terapia al servicio del proceso de reparación de una adolescente en riesgo social con abuso sexual en la infancia*. Escuela de Postgrado Facultad de artes Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Disponible en: http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2007/castillo_b/sources/castillo_b.pdf [consulta 2014, 31 de agosto].

Cruz Fernández, Juan Pablo. (2009). Enfoque estratégico y Formación de Terapeutas. *TERAPIA PSICOLÓGICA* 2009, Vol. 27, N°1, 129-142. Universidad Adolfo Ibañez, Chile. Disponible en línea en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082009000100013&script=sci_arttext, consultado el 4 de Agosto de 2015.

Dalley, Tessa. (1984). *Art as therapy. An introduction to the use of art as a therapeutic technique.* Tavistock Publications. London and NY

Del Río, María. (2009). Reflexiones sobre la praxis en arteterapia. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social.* Vol. 4/2009 (págs: 17-26)
ISSN: 1886-6190. Disponible en:
<http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0909110017A/8765>.
[consulta 2015, 10 de mayo].

Farji, Victor. (2010). *Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach. Más Allá de Exner. Manual práctico para el alumno.* Escuela Chilena de Zullinger. Disponible en:
<http://www.echiz.cl/MR.pdf>
[consulta 2015, 25 de junio].

Feen-Calligan, Holly. (2005). La construcción de la identidad profesional en la terapia de arte a través del aprendizaje-servicio y práctica. *Arteterapia*, 22 (3), 122-131.

Fiorini, Héctor. (1993). *Formaciones de procesos terciarios. Una tópica del psiquismo creador.* Editorial Paidós. Psicología Profunda. Buenos Aires.

Flores, Martínez. Pablo. (1998). *Concepciones y creencias de los futuros profesores sobre matemáticas, su enseñanza y aprendizaje. Investigación durante las prácticas de enseñanza.* Consejo Editorial. Luis Rico, Luis Puig. Granada, España.
Disponible en: <http://www.ugr.es/~pflores/textos/aRTICULOS/Tesis/Tesis.pdf> [consulta 2015, julio 6]

Galvis Pedroza, Paola. (2013). *Del universo simbólico al arte como terapia. Un camino de descubrimientos.* Cuaderno 43 | Centro de Estudios en Diseño y Comunicación (2013). pp 141-150 ISSN 1668-5229. Disponible en:

http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/407_libro.pdf [consulta 2015, 15 de mayo].

Gioia, Chilton. (2014). Arts Based Research, Art Therapy: Journal of the American Art Therapy Association, 31:4, 192-193, DOI: 10.1080/07421656.2015.964054 Disponible en: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/07421656.2015.964054> [consulta 2015, 4 de mayo].

González Valdés, América. (1995). PRYCREA. Pensamiento reflexivo y creatividad. Centro de Investigaciones psicológicas y sociológicas. Editorial academia. La Habana.

Grimalt, Antonia. (2015). “Memoria y Deseo” en el Pensamiento de Bion. Vigencia Teórica y Técnica. Temas de Psicoanálisis, Revista de la Sociedad Española de Psicoanálisis. <http://www.temasdepsicoanalisis.org/>. Disponible en: <http://www.temasdepsicoanalisis.org/memoria-y-deseo-en-el-pensamiento-de-bion-vigencia-teorica-y-tecnica/> [consulta 2016, 5 de febrero].

Grundy, S. (1998). Producto o praxis del currículum. Ediciones Morata.

Hernández, Fernando. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. Universidad de Barcelona. Educatio Siglo XXI, n.º 26 · 2008, pp. 85-118. Disponible en: <http://redmoon.nixiweb.com/iba/hernandez.pdf> [consulta 2015, 20 de junio].

Izuel i Currià, M., Vallès Villanueva, J. (2012). “Competencias profesionales e investigación en Arteterapia”. En Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social Vol.7: páginas 13-26. Madrid. Servicio de publicaciones UCM.

López Fernández, Marián y Cols. (2006). Creación y Posibilidad. Aplicaciones del Arte en la Integración social. Capítulo La expresión artística como intervención educativo-terapéutica. Editorial Fundamentos. España.

López Martínez, María Dolores. (2011). Arteterapia y museos. Puntos de encuentro. Arte y políticas de identidad 2011, vol. 4 (junio) 127-136 pp. Departamento de Expresión Plástica, Musical y Dinámica. Facultad de Educación. Universidad de Murcia. España. Disponible en: <https://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/41555> [consulta 2015, 14 de mayo].

López Pérez, Ricardo. (1999). Prontuario de la Creatividad. Universidad Educares. Facultad de Educación y ciencias humanas. Bravo y Allende Editores. Santiago de Chile.

McNiff, Shaun. (1998). Art Based Research. Editorial. Ahtenaeum Press, Gatehead. United Kingdom.

McNiff, Shaun. (2007). Capítulo 3: Art Based Research. Knowles (Handbook)-45358.qxd. Disponible en: https://www.moz.ac.at/files/pdf/fofoe/ff_abr.pdf [consulta 2015, 16 de junio].

Montané, Monserrat. (2011) ¿Qué es y qué no es arte terapia? Breve contextualización histórica. Metáfora. Escuela de verano, Julio 2011.

Muñoz, Constanza. (2015). Arte terapia e identidad profesional en Chile. Magíster en Arteterapia. Universidad del Desarrollo. Facultad de Arquitectura y Arte. Espaciocrea. Santiago, Chile.

Paín, Sara. (2008). En sentido figurado. Fundamentos teóricos de la Arteterapia. 1era Edición: Paidós. Buenos Aires.

Paín, Sara y Jarreau, Gladys. (1995). Una psicoterapia por el arte. Teoría y técnica. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

Panofsky, Erwin. (1979). El significado en las Artes Visuales. Editorial: Alianza. New York.

Pérez Serrano, G. (1994) Investigación Cualitativa: Retos e interrogantes. Editorial La Muralla. Capítulo I: Modelos o paradigmas de análisis de la realidad, Capítulo II La Investigación Cualitativa: Retos e interrogantes.

Polo Dowmat, Lila. (2000). Tres aproximaciones al arte terapia. Revista Arte, Individuo y Sociedad. 2000, 12: 311-319. ISSN 1131-5598. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0000110311A/5934>. [consulta 2015, 10 de mayo].

Polo Dowmat, Lilia. (2003). Técnicas plásticas del arte moderno y la posibilidad de su aplicación en arte terapia. Memoria presentada para optar al grado de doctor. Universidad Complutense de Madrid. Madrid: España.

Prieto Parra, Marcia. (2013). La investigación en el aula. ¿Una tarea posible?. Capítulo I. La investigación y el desarrollo profesional. Disponible en: https://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/marcia-prieto_manual-de-investigacion-educativa.pdf [consulta 2015, 6 de julio de 2015]

Ramos, Carles (2004), El Master en arte terapia de la Universidad de Barcelona, en: Arteterapia. Principios y ámbitos de aplicación, Coord.: Pilar M^a Domínguez Toscano, Subvencionada por el Fondo Social de la Unión Europea y la Junta de Andalucía.

Riveros Aedo, Edgardo. (2013). Ensayo El Arte de la Psicoterapia y la Simbolización del Significado. Una Visión Humanista y Existencial del Quehacer Terapéutico. Universidad Adolfo Ibáñez (Chile), Facultad de Psicología Ajayu, 11(2), Agosto 2013, 22-41, ISSN 2077-2161. Disponible en: <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/ajayu/v11n2/v11n2a02.pdf>. [consulta 2015, 12 de mayo].

Rodríguez y otros. (s,f). Metodología de la Investigación cualitativa. Capítulo III. Proceso y fases de la investigación cualitativa. Material de la asignatura Tesis I. Magister en Arteterapia. Facultad de Arquitectura y Arte. Universidad del Desarrollo. Santiago, Chile.

Santos, Eva. (2013). Reflexiones en torno a la investigación en arteterapia. Red Visual. ISSN: 1697-9966. No. 19, Diciembre 2013. Disponible en: http://www.redvisual.net/index.php?option=com_content&task=view&id=239&Itemid=139 [consulta 2015, 27 de junio]

Sábada Infante, Ángel. (2012). Imagen metafórica, anatómico-topográfica, en Arteterapia. Avances en Salud Mental Relacional. Advances in Relational Mental Health ISSN 1579-3516 - Vol. 11 - Núm. 2 - Julio 2012. Órgano de expresión de la Fundación OMIE y AMSA Avances Médicos. Revista Internacional On-line / An Internacional On-line Journal. Bilbao. España. Disponible en: <http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/handle/10401/5954> [consulta 2015, 16 de mayo].

Schaverien, Joy. (1991). *The revealing image. Analytical Art Psychotherapy in theory and practice.* First published in 1991 London & New York: Routledge.

Serrano, Ana y Digrandi, Chiara (2014). Narrar con imágenes: posibilidades de la fotografía y de los lenguajes audiovisuales en arteterapia. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social.* Vol. 9 (2014) 157-158 ISSN: 1886-6190. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/viewFile/47489/44497>

Torres Nicolás, Eduardo. (2005). *Taller de arte terapia en el tratamiento de una adolescente con fobia social.* Escuela de Postgrado Facultad de artes Universidad de Chile, Santiago, Chile, 2003. Disponible en: http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2005/torres_e/sources/torres_e.pdf. [consulta 2014, 14 de junio].

Valle, Ángeles (1997), “Sobre las prácticas profesionales y los retos de la transformación económica”, en Teresa Pacheco y Ángel Díaz Barriga (coords.), *La profesión. Su condición social e institucional*, México, CESU-Porrúa, pp.173-197.

Winnicott, D. W. (1960). *La teoría de la relación entre progenitores-infante, en los procesos de maduración y el ambiente facilitador.* Editorial Paidós, 1993. Buenos Aires.

ANEXOS.

Anexo A. Protocolo de entrevista.

OBJETIVOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	AREAS DE APROXIMACIÓN	SUB ÁREAS	PREGUNTAS	
<p>Describir las concepciones de imagen asociadas a la formación previa de arteterapeutas.</p>		<p>Significados asociados a la formación e identidad profesional.</p>	<p>¿Para Ud. que es el arteterapia? ¿Qué significa ser arteterapeuta?</p>	
			<p>¿Cómo fue su proceso de formación Profesional?</p>	
			<p>¿Dónde estudió/se formó como arteterapeuta?</p>	
			<p>¿Cuáles son los aspectos que destaca como más relevantes en su formación?</p>	
<p>Interpretar los aspectos relacionados a la identidad del arteterapeuta en relación a sus concepciones de imagen.</p>	<p>Formación profesional</p>	<p>Énfasis asignado a la imagen desde los contenidos de la formación en AT.</p>	<p>(Si el Arteterapeuta no proviene de las artes) ¿En su formación profesional como arteterapeuta se hizo énfasis en la imagen y la parte artística?</p>	
			<p>¿Considera que la formación previa influye en la manera como el arteterapeuta se aproxima a la imagen que crea el paciente?/ ¿Es relevante la imagen en una sesión de arteterapia?</p>	<p>Si el arteterapeuta es artista de formación previa: ¿Tener formación previa en artes influye en la importancia que le otorga a la imagen?</p>
			<p>Si el arteterapeuta es de otra área distinta a las artes artista de formación previa: ¿NO Tener formación previa en las artes influye en la importancia que le otorga a la imagen?</p>	
<p>Analizar la relevancia asignada a</p>	<p>Significados en</p>	<p>Concepciones</p>	<p>¿Qué entiende por imagen?</p>	

Concepciones de Imagen en Arteterapia

<p>la imagen por parte de arteterapeutas en el contexto arteterapéutico en una sesión tipo.</p>	<p>torno a la imagen</p>	<p>de imagen</p>	<p>¿Ud. analiza la imagen en su práctica arteterapéutica?</p>
<p>Identificar los conceptos asociados a imagen de arteterapeutas en el contexto arteterapéutico.</p>		<p>Relevancia asignada a la imagen</p>	<p>¿Qué rol considera que tiene la imagen en una sesión tipo de arteterapia?</p>
<p>Especificar la forma (el método) mediante la cual arteterapeutas se aproximan a imagen creada en contexto arteterapéutico.</p>	<p>Experiencia profesional</p>	<p>Imagen y práctica profesional</p>	<p>¿Qué importancia considera que tiene la imagen para un arteterapeuta?</p>
			<p>¿Es relevante la imagen en una sesión de arteterapia?</p>
			<p>¿Cuál es su experiencia profesional?</p>
			<p>¿Cuál ha sido o es su experiencia profesional más significativa?/ ¿Qué papel desempeñó la imagen en ella?</p>
			<p>En su experiencia ¿el paciente le asigna relevancia a la imagen que elabora?</p>
		<p>Metodología de comprensión de la imagen</p>	<p>¿Sigue algún método para comprender la imagen?</p>
			<p>¿Cómo aborda la imagen que se crea en sesión?</p>
			<p>¿Analiza la imagen elaborada por el paciente?</p>
			<p>¿Cuáles elementos/criterios tiene en cuenta para analizar una imagen?</p>

Anexo B. Consentimiento Informado.

CONCEPCIONES DE IMAGEN EN ARTETERAPIA

GABRIEL ORLANDO PEÑA SIERRA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo,, Rut:
....., con fecha, he sido invitado/a a
participar de la investigación vinculada al Proyecto de Tesis de Magister en Arteterapia
de la Facultad de Arte y Arquitectura de la Universidad del Desarrollo y Espaciocrea,
denominada Concepciones de Imagen en Arteterapia.

Comprendo que el propósito de este documento es ayudarme a tomar una decisión en
cuanto a mi participación o no en el estudio. Se me ha informado que no es mi
obligación participar de esta investigación y que, inclusive, en caso que decida hacerlo,
puedo dejar de formar parte de la misma en el momento en que yo lo desee, sin que esto
conlleve consecuencia alguna para mi persona.

Tengo conocimiento que el propósito del estudio es Comprender las concepciones de
imagen que tienen arteterapeutas en el contexto arteterapéutico. Se me ha informado
también que los participantes de la investigación son Arteterapeutas, acreditados como
tales de acuerdo a estudios de postítulo o posgrado en instituciones de educación
superior certificadas ante el ministerio de educación y que cuentan con amplia
experiencia profesional y personal en torno a la disciplina.

También estoy al tanto que los participantes tienen una edad igual o superior a los 18
años y que la participación es absolutamente VOLUNTARIA.

Respecto de los procedimientos del estudio, señalo conocer que están constituidos por
entrevistas que se llevarán a cabo en forma individual, y que se ha definido una sesión
por sujeto a entrevistar. De la misma manera, se me ha informado que existe la

posibilidad que se me solicite participar de una segunda entrevista de menor duración, en el caso eventual que en la primera hayan quedado aspectos relevantes sin abordar. Conozco que la entrevista llevada a cabo con cada participante tendrá una duración aproximada de 90 minutos y que será registrada en audio. Sé, también, que durante el transcurso de ésta podré expresar mis opiniones, percepciones y creencias, en relación con mi experiencia subjetiva asociada a las concepciones de imagen que tienen arteterapeutas en el contexto arteterapéutico, como en relación con aquellos aspectos de mi vida actual, historia y entorno. Se me ha informado que el entrevistador realizará preguntas respecto a la imagen, su papel en el proceso arteterapéutico, práctica del arte respuesta y temáticas afines, pidiéndome que exprese mis impresiones e ideas en torno a las mismas.

Se me ha informado, también, que con posterioridad a la transcripción de las entrevistas se coordinará una sesión de devolución, de carácter individual, la que consiste en la entrega del material generado en la primera entrevista. Específicamente, éste está constituido por los registros ampliados, en los que se encuentra por escrito el texto correspondiente a la/s entrevista/s realizadas a cada participante, así como los aspectos observados correspondientes a la comunicación no verbal. Se me ha comunicado, además, que en caso de querer conocer los resultados concernientes al análisis de dicho material, podré acceder a estos poniéndome en contacto con el investigador.

Señalo conocer que entre los riesgos de mi participación en el estudio está la posibilidad que las preguntas que se me formulen me hagan sentir ansioso/a, triste o que me generen algún tipo de malestar. De la misma manera, declaro estar al tanto que si durante las entrevistas doy cuenta de delitos que atenten contra mi vida y/o la de otras personas, podría tener un problema legal. Declaro, también, saber que respecto de los beneficios del estudio, la participación en este aportará comprensiones en torno a conceptualizaciones relevantes para el desarrollo del arteterapia como disciplina y su aplicación.

En relación con la confidencialidad, se me ha informado que las únicas personas autorizadas para acceder al contenido de las entrevistas son quienes trabajan o colaboran

con el estudio. Además del investigador, entre estas se encuentran las docentes que supervisan el desarrollo del estudio, así como aquellas personas que, eventualmente, trabajen en la transcripción de los datos, en cuyo caso estas deberán firmar un acuerdo de confidencialidad. El material de las entrevistas será guardado en archivos de audio y la transcripción de este en archivos de texto. Estoy en conocimiento, también, que al redactarse la Tesis de Magister, los nombres y apellidos de los participantes serán omitidos o reemplazados por unos de fantasía, siendo las entrevistas transcritas adjuntadas a los anexos del documento final.

Señalo estar al tanto que si tengo dudas concernientes al estudio y si deseo conocer los resultados del mismo, puedo ponerme en contacto con el investigador, Gabriel Orlando Peña Sierra, al teléfono 53418863 y/o al mail gaorpesi@gmail.com, quien me proporcionará información al respecto y/o enviará un documento que explicita los resultados del estudio. Según se ha estimado, dichos resultados estarán disponibles a partir del mes enero de 2016.

Declaro conocer mi derecho a negarme a responder a las preguntas que se me formulen, así como a retirarme de la investigación en el momento en que lo desee, sin que - como se señaló con anterioridad -, esto conlleve consecuencia alguna.

Por último, estoy en conocimiento que si de alguna manera siento que mis derechos han sido vulnerados en esta investigación, puedo contactar a Don Eduardo Torres Nicolás, Director (S) Magíster en Arte Terapia de la Universidad del Desarrollo, al teléfono (562) 2327926, o bien al mail eduardotorres@udd.cl.

Del presente Documento de Consentimiento Informado se explicita que el participante que así lo decida deberá firmar dos copias, una para su persona y otra a modo de constancia para la investigación.

Nombre Participante

Nombre Investigador

Firma

Firma

Fecha: